

1¹Adán, Set, Enós. ²Quenán, Mahalalel, Yéred. ³Henoc, Matusalén, Lamec. ⁴Noé, Sem, Cam y Jafet. ⁵Descendientes de Jafet: Gómer, Magog, Maday, Yaván, Tubal, Mésec y Tirás. ⁶Descendientes de Gómer: Asquenaz, Rifat y Togarmá. ⁷Descendientes de Yaván: Elisá, Tarsis, los queteos y los rodenses. ⁸Descendientes de Cam: Cus, Egipto, Put y Canaán. ⁹Descendientes de Cus: Seba, Javilá, Sabtá, Ramá y Sabtecá. Descendientes de Ramá: Seba y Dedán. ¹⁰Cus engendró a Nimrod, que fue el primer guerrero del mundo. ¹¹Egipto engendró a los ludíes, los anamíes, los leabíes, los naftujíes, ¹²los patrusíes, los caslujíes —de los que proceden los filisteos— y a los cretenses. ¹³Canaán engendró a Sidón, su primogénito, a Jet, ¹⁴a los jebuseos, amorreos, guirgaseos, ¹⁵jiveos, arqueos, sineos, ¹⁶arvadeos, semareos y jamateos. ¹⁷Otros descendientes de Sem: Elán, Asur, Arfaxad, Lud, Arán, Uz, Jul, Guéter y Mésec. ¹⁸Arfaxad engendró a Sélaj y este a Éber. ¹⁹Éber engendró a dos hijos: el primero se llamaba Péleg —ya que en su tiempo se dividió la tierra—, y su hermano se llamaba Yoctán. ²⁰Yoctán engendró a Almodad, Sélef, Jasarmávet, Yéraj, ²¹Hadorán, Uzal, Diclá, ²²Eval, Abimael, Seba, ²³Ofir, Javilá y a Yobab. Todos ellos eran descendientes de Yoctán. ²⁴Descendientes de Sem: Arpaxad, Sélaj, ²⁵Éber, Péleg, Reú, ²⁶Serug, Najor, Téraj, ²⁷y Abrán, es decir, Abrahán. ²⁸Hijos de Abrahán fueron Isaac e Ismael. ²⁹Sus descendientes fueron Nebayot, primogénito de Ismael; después Quedar, Adbeel, Mibsán, ³⁰Mismá, Dumá, Masá, Jadad, Temá, ³¹Yetur, Nafís y Quedmá. Estos son los hijos de Ismael. ³²Hijos de Queturá, concubina de Abrahán: Zimrán, Yoxán, Medán, Madián, Yisbac y Súaj. Hijos de Yocsán: Seba y Dedán. ³³Hijos de Madián: Efá, Éfer, Henoc, Abidá y Eldaá. Todos ellos eran descendientes de Queturá. ³⁴Abrahán engendró a Isaac. Hijos de Isaac: Esaú e Israel. ³⁵Hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Yeús, Yelán y Coré. ³⁶Hijos de Elifaz: Temán, Omar, Sefó, Gatán, Quenaz, Timná y Amalec. ³⁷Hijos de Reuel: Nájat, Zéraj, Samá y Mizá. ³⁸Hijos de Seír: Lotán, Sobal, Sibeón, Aná, Disón, Éser y Disán. ³⁹Hijos de Lotán: Jorí y Homán. Hermana de Lotán: Timná. ⁴⁰Hijos de Sobal: Albán, Manájat, Ebal, Sefó, Onán. Hijos de Sibeón: Ayá y Aná. ⁴¹Hijo de Aná: Disón. Hijos de Disón: Jamrán, Esbán,

Yitrán y Querán. ⁴²Hijos de Éser: Bilán, Zaaván y Jacán. Hijos de Disón: Us y Arán. ⁴³Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edón antes de que los hijos de Israel tuvieran rey: Bela, hijo de Beor; su capital era Dinhabá. ⁴⁴Murió Bela y le sucedió Yobab, hijo de Zéraj de Bosra. ⁴⁵Murió Yobab y le sucedió Jusán, temanita. ⁴⁶Murió Jusán y le sucedió Hadad, hijo de Bedad, que derrotó a los madianitas en los campos de Moab. Su capital era Avit. ⁴⁷Tras la muerte de Hadad reinó Samlá, de Masrecá. ⁴⁸Murió Samlá y le sucedió Saúl, que era de Rejobot Hannajar. ⁴⁹Murió Saúl y le sucedió Baal Janán, hijo de Acbor. ⁵⁰Murió Baal Janán y le sucedió Hadad. Su capital era Pau; su esposa, Mehetabel, era hija de Matred, hija de Mezahab. ⁵¹Murió Hadad y surgieron jefes en Edón: Timná, Alvá, Yetet, ⁵²Oholibamá, Elá, Pinón; ⁵³ los jefes Quenaz, Temán, Mibsar; ⁵⁴los jefes Magdiel e Irán. Estos fueron los jefes de Edón.

2¹Los hijos de Israel fueron Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, ²Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser. ³Hijos de Judá: Er, Onán y Selá, los tres nacidos de la cananea Bat Súa. Er, el primogénito de Judá, era malo a los ojos del Señor, que le quitó la vida. ⁴Tamar, la nuera de Judá, le dio a Peres y a Zéraj. En total, los hijos de Judá fueron cinco. ⁵Hijos de Peres fueron Jesrón y Jamul. ⁶Hijos de Zéraj: Zimrí, Etán, Hemán, Calcol y Dará. Cinco en total. ⁷Hijos de Carmí: Acar, que trajo la ruina a Israel por quebrantar la ley del anatema. ⁸Hijo de Etán: Azarías. ⁹Hijos de Jesrón: Yerajmeel, Ram y Quelubay. ¹⁰Ram engendró a Aminadab, y Aminadab a Najsón, príncipe de los judaítas. ¹¹Najsón engendró a Salmá, y este a Booz. ¹²Booz engendró a Obed, y este a Jesé. ¹³El primogénito de Jesé fue Eliab; el segundo, Abinadab; Simá, el tercero; ¹⁴Natanel, el cuarto; Raday, el quinto; ¹⁵Osen, el sexto; y David, el séptimo. ¹⁶Sus hermanas fueron Seruyá y Abigaíl. Hijos de Seruyá fueron Abisay, Joab y Asael. Tres en total. ¹⁷Abigaíl engendró a Amasá, cuyo padre fue Jéter, el ismaelita. ¹⁸Caleb, hijo de Jesrón, engendró a Yeriot, de su mujer Azubá. Sus hijos fueron Yéser, Sobab y Ardón. ¹⁹Murió Azubá y Caleb se casó con Efratá, que le dio a Jur. ²⁰Jur engendró a Urí, y este a Besalel. ²¹Jesrón se casó

después con la hija de Maquir, padre de Galaad. Tenía sesenta años cuando la tomó por mujer y le dio a luz a Segub. ²²Segub engendró a Yaír, que poseyó veintitrés ciudades en la tierra de Galaad. ²³Pero los guesureos y los sirios le arrebataron las Aldeas de Yaír: Quenat y sus asentamientos. Sesenta ciudades en total. Todos estos fueron descendientes de Maquir, padre de Galaad. ²⁴Muerto Jesrón, Caleb se unió a Efratá, mujer de su padre Jesrón, la cual le dio a Asjur, fundador de Técoa. ²⁵Los hijos de Yerajmeel, primogénito de Jesrón, fueron Ram, el primogénito, Buná, Orén, Osen y Ajías. ²⁶Yerajmeel tuvo otra mujer llamada Atará, la madre de Onán. ²⁷Los hijos de Ram, primogénito de Yerajmeel, fueron Maás, Yamín y Équer. ²⁸Los de Onán: Samay y Yadá; los de Samay: Nadab y Abisur. ²⁹La mujer de Abisur se llamaba Abijail, que le dio a luz a Ajbán y a Molid. ³⁰Hijos de Nadab fueron Séled y Apayin. Séled murió sin descendencia. ³¹Hijo de Apayin fue Yisí; hijo de Yisí fue Sesán; hijo de Sesán fue Ajlay. ³²Hijos de Yadá, hermano de Samay fueron Yéter y Jonatán. Yéter murió sin descendencia. ³³Hijos de Jonatán fueron Pélet y Zazá. Estos fueron los descendientes de Yerajmeel. ³⁴Sesán no tuvo hijos, solo hijas. Tenía Sesán un esclavo egipcio llamado Yarjá. ³⁵Sesán le dio por esposa a una de sus hijas, que engendró a Atay. ³⁶Atay engendró a Natán; Natán engendró a Zabad; ³⁷Zabad engendró a Eflal; Eflal engendró a Obed; ³⁸Obed engendró a Jehú; Jehú engendró a Azarías; ³⁹Azarías engendró a Jales; Jales engendró a Elasá; ⁴⁰Elasá engendró a Sismay; Sismay engendró a Salún; ⁴¹Salún engendró a Yecamías y Yecamías engendró a Elisamá. ⁴²Hijos de Caleb, hermano de Yerajmeel: Mesá su primogénito, padre de Zif; tuvo por hijo a Maresá, padre de Hebrón. ⁴³Hijos de Hebrón: Coré, Tapúaj, Requen y Sema. ⁴⁴Sema engendró a Rajan, padre de Yorcoán. Requen engendró a Samay. ⁴⁵Hijo de Samay fue Maón, fundador de Bet Sur. ⁴⁶Efá, concubina de Caleb, dio a luz a Jarán, Mosá y Gazez; Jarán engendró a Gazez. ⁴⁷Hijos de Yoday: Reguen, Jotán, Guesán, Pélet, Efá y Sáaf. ⁴⁸Maacá, concubina de Caleb, engendró a Séber y a Tirjaná; ⁴⁹también a Saaf, fundador de Madmaná, y a Sevá, fundador de Macbená y de Guibeá. Hija de Caleb fue Axá. ⁵⁰ Estos

fueron los descendientes de Caleb. Descendientes de Jur, primogénito de Efratá: Sobal, fundador de Quiriat Yearín, ⁵¹Salmá, fundador de Belén, y Jaref, fundador de Bet Gader. ⁵²Sobal, fundador de Quiriat Yearín, tuvo por hijos: Aroé, es decir, la mitad de los menajtíes ⁵³y los clanes de Quiriat Yearín: los yitríes, los putíes, los sumatíes y los misraíes. De estos proceden los soratíes y los estaulíes. ⁵⁴Descendientes de Salmá: Belén, los netofatíes, Atrot, Bet Joab, la mitad de los manajtíes y los soríes, ⁵⁵los clanes de los sofratíes —que habitaban en Yabés—, los tiratíes, los simatíes, los sucatíes. Estos son los quenitas que descienden de Jamat, antepasado de los recabitas.

3¹Estos fueron los hijos de David nacidos en Hebrón: el primogénito Amón, de Ajinoán, la yisraelita; el segundo, Daniel, de Abigaíl, la de Carmel; ²el tercero, Absalón, hijo de Maacá, hija de Talmay, rey de Guesur; el cuarto, Adonías, hijo de Jaguit; ³el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto Yitreán, de su mujer Eglá. ⁴Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses. En Jerusalén reinó treinta y tres años. ⁵Ya en Jerusalén le nacieron estos otros: Simá, Sobab, Natán y Salomón, los cuatro de Bat Súa, hija de Amiel. ⁶Además, otros nueve: Yibjar, Elisamá, Elifélet, ⁷Nogá, Néfeg, Yafía, ⁸Elisamá, Elyadá y Elifélet. ⁹Todos estos fueron hijos de David, sin contar los hijos que tuvo con las concubinas. Tamar fue hermana de ellos. ¹⁰Descendientes de Salomón: Roboán, Abías, Asa, Josafat, ¹¹Jorán, Ocozías, Joás, ¹²Amasías, Azarías, Jotán, ¹³Acáz, Ezequías, Manasés, ¹⁴Amón y Josías. ¹⁵Hijos de Josías: Juan, el primogénito; el segundo fue Joaquim; el tercero, Sedecías; y el cuarto, Salún. ¹⁶Hijos de Joaquim fueron Jeconías y Sedecías. ¹⁷Hijos de Jeconías, el cautivo, Sealtiel, ¹⁸Malquirán, Pedaías, Senasar, Yecamías, Hosamá y Nebadías. ¹⁹Hijos de Pedaías fueron Zorobabel y Semeí. Hijos de Zorobabel fueron Mesulán, Jananías y su hermana Selomit. ²⁰Mesulán tuvo cinco hijos: Jesubá, Ohel, Berequías, Jasadías y Yusab Jésed. ²¹Hijos de Jananías fueron Pelatías e Isaías, padre de Refaías, padre de Arnán, padre de Abdías, padre de Secanías. ²²Secanías tuvo seis hijos: Semaías, Jatús,

Yigal, Bariay, Nearías y Safat. ²³Nearías tuvo tres hijos: Eljoenay, Ezequías y Azricán. ²⁴Eljoenay tuvo siete hijos: Hodaías, Eliasib, Pelaías, Acub, Juan, Delaías y Ananí.

4¹Hijos de Judá fueron Peres, Jesrón, Carmi, Jur y Sobal. ²Reaías, hijo de Sobal, engendró a Yájat, que a su vez engendró a Ajumay y a Laad. Estos son los clanes soratíes. ³Hijos de Jur fueron Yezrael, Yismá y Yibdás. Su hermana se llamaba Haslelponí. ⁴Penuel fue fundador de Guedor y Éter lo fue de Jusá. Estos son los hijos de Jur, primogénito de Efratá y fundador de Belén. ⁵Asjur, fundador de Técoa, tuvo dos mujeres, Jelá y Naará. ⁶Naará dio a luz a Ajuzán, Jéfer, los temníes y los ajastaríes. Estos fueron los hijos de Naará. ⁷Los hijos de Yelá fueron Séret, Sojar y Etán. ⁸Cos engendró a Anub, a Sobebá y a los clanes de Ajarjel, hijo de Arún. ⁹Yabés fue el principal entre sus hermanos. Su madre le puso por nombre Yabés, porque decía: «Lo he dado a luz con dolor». ¹⁰Yabés invocó así al Dios de Israel: «Si de verdad me bendices, ensancharás mi territorio, me protegerás, alejarás de mí la desgracia y pondrás fin a mi aflicción». Dios le concedió lo que había pedido. ¹¹Quelub, hermano de Sujá, engendró a Mejir, padre de Estón. ¹²Estón engendró a Bet Rafá, Paséaj y Tejiná, fundador de Ir Najas. Todos estos son recaíes. ¹³Hijos de Quenaz fueron Otniel y Seraías. Hijo de Otniel fue Jatat. ¹⁴Meonotay engendró a Ofrá; Seraías engendró a Joab, fundador de Gue Jarasín, pues eran artesanos. ¹⁵Hijos de Caleb, hijo de Jefoné, fueron Ir, Elá y Naán. Hijo de Elá fue Quenaz. ¹⁶Hijos de Yehalelel fueron Zif, Zifá, Tiryá y Asarel. ¹⁷Hijos de Ezrá fueron Yéter, Méred, Éter y Yalón. Ella concibió a María, Samay y Yisbaj, fundador de Estemoa. ¹⁸Méred se casó con Bitia, hija del faraón, que dio a luz a Yéred, fundador de Guedor, a Jéber, fundador de Socó, y a Yacutiel, fundador de Zanoaj. ¹⁹Hijos de la mujer de Odías, hermana de Najan fueron el padre de Queilá, el garmita, y de Estemoa, el maacatita. ²⁰Hijos de Simón fueron Amnón, Riná, Ben Janán y Tilón. Hijos de Yisí fueron Zójet y Ben Zójet. ²¹Hijos de Selá, hijo de Judá, fueron Er, fundador de Lecá; Ladá, fundador de Maresá y los clanes trabajadores del lino en

Bet Asbeá; ²²Yoquín, los hombres de Cozebá, Joás y Saraf, que dominaron en Moab antes de su regreso a Belén. Estos son datos muy antiguos. ²³Eran alfareros; habitaban en Nataín y Guederá, junto al rey, trabajando a su servicio. ²⁴Hijos de Simeón fueron Nemuel, Yamín, Yarib, Zéraj y Saúl. ²⁵Descendientes de Saúl fueron Salún, el hijo de este, Mismá, y el de este, Mibsán. ²⁶Descendientes de Mismá fueron su hijo Jamuel; el de este, Zacur, y el de este, Semeí. ²⁷Semeí tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero sus hermanos tuvieron pocos hijos y sus clanes no se multiplicaron como los de los hijos de Judá. ²⁸Habitaban en Beerseba, Moladá, Jasar Sual, ²⁹Bilá, Esen y Tolad, ³⁰Batuel, Jormá, Sicelag, ³¹Bet Marcabot, Jasar, Susín, Bet Birí y Saaráin. Estas fueron sus ciudades hasta el reinado de David. ³²También sus aldeas, es decir, Etán, Ayin, Rimón, Toquén y Asan; en total, cinco poblados, ³³y todas las aldeas del entorno de aquellos poblados hasta Baal. Estos fueron sus lugares de residencia, y su genealogía es la siguiente: ³⁴Mesobab, Yamlec, Yosá, hijo de Amasías, ³⁵Joel, Jehú, hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel; ³⁶Eljoenay, Jacobá, Yesojaías, Asaías, Adiel, Yesimiel y Benaías, ³⁷Zizá, hijo de Sifí, hijo de Alón, hijo de Yedayas, hijo de Simrí, hijo de Semaías. ³⁸Estos, citados por su nombre, fueron jefes de sus clanes y sus familias se multiplicaron sobremanera. ³⁹Desde la entrada de Guedor se dirigieron hacia el oriente del valle en busca de pastos para sus ganados. ⁴⁰Hallaron pastos enjundiosos y buenos, y una tierra extensa, tranquila y apacible, cuyos habitantes habían sido los camitas. ⁴¹Estos, cuyos nombres hemos consignado anteriormente, vinieron en el tiempo de Ezequías, rey de Judá, y destruyeron las tiendas y a los meunitas que allí encontraron, consagrándolos al anatema hasta el día de hoy; se establecieron en su lugar, pues allí había pastos para sus ganados. ⁴²Quinientos simeonitas se encaminaron al monte Seír mandados por Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Yisí; ⁴³derrotaron a los supervivientes de Amalec y se establecieron allí hasta el día de hoy.

5¹Hijos de Rubén, primogénito de Israel. (Era ciertamente el primogénito; pero, por haber profanado el lecho de su padre, la

primogenitura pasó a los hijos de José, hijo de Israel, sin ser inscrito como primogénito. ²Ciertamente Judá fue más poderoso que sus hermanos y jefe de ellos; la primogenitura, sin embargo, fue de José). ³Hijos de Rubén, primogénito de Israel fueron Henoc, Palú, Jesrón y Carmí. ⁴Descendientes de Joel fueron Semaías, su hijo Gog y el hijo de este, Semeí; ⁵Micá, su hijo Reaías, su hijo Baal ⁶y el hijo de este, Beerá, al que Teglatfalasar, rey de Asiria, llevó cautivo; era jefe de los rubenitas. ⁷Sus parientes, según están registrados por clanes y genealogía, fueron el jefe, Yeiel, Zacarías ⁸y Belá, hijo de Azaz, hijo de Semá, hijo de Joel, que habitó en Aroer, hasta Nebo y Baal Maón. ⁹Habitaban también al oriente, hasta el borde del desierto que se extiende desde el río Éufrates, pues sus ganados se habían multiplicado en la región de Galaad. ¹⁰En tiempos de Saúl combatieron contra los agarenos, a quienes vencieron, ocupando sus tiendas en toda la zona oriental de Galaad. ¹¹Frente a ellos vivían los hijos de Gad, en la región de Basán, hasta Salcá. ¹²Joel era el jefe; Safán, el segundo; luego Yanay y Safat, en Basán. ¹³Sus parientes por clanes patriarcales fueron siete: Miguel, Mesulán, Seba, Yoray, Yacán, Zia y Éber. ¹⁴Estos eran los hijos de Abijail, hijo de Jurí, hijo de Yaróaj, hijo de Guilad, hijo de Miguel, hijo de Yesisay, hijo de Yajdó, hijo de Buz. ¹⁵Ají, hijo de Abdiel, hijo de Guní, era jefe del clan patriarcal. ¹⁶Habitaban en Galaad, en Basán y sus aldeas, y en todos los ejidos de Sarón, hasta sus confines. ¹⁷Todos ellos fueron censados en tiempos de Jotán, rey de Judá, y en tiempos de Jeroboán, rey de Israel. ¹⁸Los rubenitas, los gaditas y media tribu de Manasés —hombres valientes, armados de escudo y espada, adiestrados en el arco, avezados a la guerra, en número de cuarenta y cuatro mil cuatrocientos sesenta— salieron en orden de batalla ¹⁹y declararon la guerra a los agarenos, a Yetur, Nafis y Nodab. ²⁰Dios les ayudó en la contienda y puso en sus manos a los agarenos y a sus aliados, porque en la batalla clamaron a Dios y les fue propicio, por haber confiado en él. ²¹Capturaron su ganado, que ascendía a cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas y dos mil asnos, y además cien mil personas. ²²Fueron muchos los caídos, porque era una guerra de

Dios. Se establecieron en sus territorios hasta el destierro. ²³Media tribu de Manasés habitaba en la región que se extiende desde Basán hasta Baal Hermón, Sanir y el monte Hermón. Eran muy numerosos. ²⁴Los jefes de los clanes patriarcales eran Afer, Yisí, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Yajdiel, hombres valerosos y renombrados, jefes de clanes patriarcales. ²⁵Pero fueron infieles al Dios de sus antepasados y se prostituyeron yendo tras los dioses de los pueblos del país, que Dios había destruido a su paso. ²⁶El Dios de Israel suscitó el espíritu de Pul, rey de Asiria, y el espíritu de Teglatfalasar, rey de Asiria, que deportó a los rubenitas, gaditas y a media tribu de Manasés, y los llevó a Jalaj, Jabor, Jará y el río Gozán, hasta el día de hoy. ²⁷Hijos de Leví fueron Guersón, Queat y Merarí. ²⁸Hijos de Queat fueron Amrán, Yisar, Hebrón y Uziel. ²⁹Hijos de Amrán fueron Aarón, Moisés y María. Hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. ³⁰Eleazar engendró a Pinjás; Pinjás engendró a Abisúa; ³¹Abisúa engendró a Buquí; Buquí engendró a Uzí; ³²Uzí engendró a Zerajías; Zerajías engendró a Merayot; ³³Merayot engendró a Amarías; Amarías engendró a Ajitub; ³⁴Ajitub engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Ajimás; ³⁵Ajimás engendró a Azarías; Azarías engendró a Juan; ³⁶Juan engendró a Azarías, que fue sacerdote en el templo construido por Salomón en Jerusalén; ³⁷Azarías engendró a Amarías; Amarías engendró a Ajitub; ³⁸Ajitub engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Salún; ³⁹Salún engendró a Jilquías; Jilquías engendró a Azarías; ⁴⁰Azarías engendró a Seraías; Seraías engendró a Josadac. ⁴¹Josadac fue al cautiverio cuando el Señor desterró a Judá y Jerusalén por medio de Nabucodonosor.

6¹Hijos de Leví fueron Guersón, Queat y Merarí. ²Los hijos de Guersón se llamaban LibnÍ y SemeÍ. ³Hijos de Queat fueron Amrán, Yisar, Hebrón y Uziel. ⁴Hijos de Merarí fueron Majlí y Musí. Estos son los clanes patriarcales de Leví. ⁵Descendientes de Guersón fueron su hijo LibnÍ, el hijo de este, Yajat, y su hijo Zimá; ⁶el hijo de Zimá era Joab, y el hijo de este, Idó; Zeraj, hijo de Idó, y Yeatray, hijo de Zeraj. ⁷Descendientes de Queat fueron Aminadab, su hijo Coré y Asir, hijo de este; ⁸Elcaná, hijo de

Asir, su hijo Abiasaf y Asir, hijo de este; ⁹Tájat, hijo de Asir, y Uriel, hijo de este; su hijo Uzías y Saúl, hijo de este. ¹⁰Hijos de Elcaná fueron Amasay y Ajimot. ¹¹Hijos de Elcaná fueron Elcaná, Sofay y Nájat, ¹²padre de Eliab, padre de Yeroján, padre de Elcaná. ¹³Hijos de Elcaná fueron Samuel, el primogénito, y Abías, el segundo. ¹⁴Hijos de Merarí fueron Majlí, padre de Libní, padre de Semeí, padre de Uzá, ¹⁵padre de Simá, padre de Jaguías, padre de Asaías. ¹⁶Estos son los maestros de coro nombrados por David en el templo del Señor, cuando el Arca encontró reposo. ¹⁷Estaban encargados del canto ante la Morada de la Tienda del Encuentro, hasta que Salomón construyó el templo del Señor en Jerusalén. Desempeñaban su ministerio conforme al reglamento. ¹⁸Estos son los designados y sus hijos: de entre los hijos de Queat, el cantor Hemán, hijo de Joel, hijo de Samuel, ¹⁹hijo de Elcaná, hijo de Yeroján, hijo de Eliel, hijo de Toj, ²⁰hijo de Suf, hijo de Elcaná, hijo de Májat, hijo de Amasay, ²¹hijo de Elcaná, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías, ²²hijo de Tájat, hijo de Asir, hijo de Abiasaf, hijo de Coré, ²³hijo de Yisar, hijo de Queat, hijo de Leví, hijo de Israel. ²⁴Su hermano Asaf estaba emplazado a su derecha. Asaf era hijo de Baraquías, hijo de Simá, ²⁵hijo de Miguel, hijo de Baasías, hijo de Malquías, ²⁶hijo de Etní, hijo de Zéraj, hijo de Adaías, ²⁷hijo de Etán, hijo de Zimá, hijo de Semeí, ²⁸hijo de Yájat, hijo de Guersón, hijo de Leví. ²⁹A su izquierda estaban los hijos de Merarí, sus parientes: Etán, hijo de Cusí, hijo de Abdí, hijo de Maluc, ³⁰hijo de Jasabías, hijo de Amasías, hijo de Jilquías, ³¹hijo de Amsí, hijo de Baní, hijo de Sémer, ³²hijo de Majlí, hijo de Musí, hijo de Merarí, hijo de Leví. ³³Sus hermanos levitas estaban dedicados al servicio de la Morada del templo de Dios. ³⁴Aarón y sus hijos ofrecían sacrificios en el altar de los holocaustos y en el altar de los perfumes —conforme al culto del lugar santísimo—, para expiar por Israel, según lo mandado por Moisés, siervo de Dios. ³⁵Estos son los descendientes de Aarón: Eleazar, padre de Pinjás, padre de Abisúa, ³⁶padre de Buquí, padre de Uzí, padre de Zerajías, ³⁷padre de Merayot, padre de Amarías, padre de Ahitub, ³⁸padre de Sadoc, padre de Ajimás. ³⁹Estos son los lugares de residencia y los límites del territorio de los

descendientes de Aarón. Al clan de Queat —pues a él le tocó en suerte—⁴⁰le correspondió Hebrón, en el territorio de Judá, con sus ejidos de alrededor; ⁴¹pero la campiña de la ciudad y sus alquerías se dieron a Caleb, hijo de Jefoné. ⁴²A los hijos de Aarón se les asignó, como ciudades de refugio, Hebrón, Libná con sus ejidos, Yatir y Estemó con sus ejidos, ⁴³Jilaz con sus ejidos, Debir con sus ejidos, ⁴⁴Asán con sus ejidos y Bet Semes con sus ejidos. ⁴⁵De la tribu de Benjamín: Gueba con sus ejidos, Alémet con sus ejidos y Anatot con sus ejidos. En total trece ciudades, repartidas según sus familias. ⁴⁶A los clanes queatíes les tocaron en suerte, conforme a sus familias, diez ciudades de la tribu de Efraín, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manasés. ⁴⁷A los clanes guersoníes les tocaron, según sus familias, trece ciudades de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés, en Basán. ⁴⁸A los clanes meraríes les tocaron, según sus familias, doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón. ⁴⁹Los hijos de Israel entregaron a los levitas estas ciudades con sus ejidos. ⁵⁰Entregaron, pues, por sorteo, las ciudades anteriormente nominadas de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín. ⁵¹A los clanes de Queat les tocaron en suerte las ciudades de la tribu de Efraín. ⁵²Les asignaron, como ciudades de refugio, Siquén y sus ejidos en la serranía de Benjamín, Guezen con sus ejidos, ⁵³Yocmeán con sus ejidos, Bet Jorón y sus ejidos, ⁵⁴Ayalón con sus ejidos, Gat Rimón con sus ejidos. ⁵⁵Los clanes restantes de Queat recibieron Aner y sus ejidos, Yeblán con sus ejidos, en el territorio de la media tribu de Manasés. ⁵⁶A los hijos de Guersón les asignaron, conforme a sus familias, Golán de Basán con sus ejidos y Astarot con sus ejidos, pertenecientes a la media tribu de Manasés. ⁵⁷También les asignaron Cades con sus ejidos, Dobrat con sus ejidos, de la tribu de Isacar; ⁵⁸Ramot con sus ejidos y Ain Ganín con sus ejidos; ⁵⁹de la tribu de Aser, Misal con sus ejidos, Abdón y sus ejidos, ⁶⁰Jucoc con sus ejidos, Rejob y sus ejidos; ⁶¹de la tribu de Neftalí, Cades de Galilea y sus ejidos, Jamón con sus ejidos y Quiriatáin con sus ejidos. ⁶²A los clanes restantes de Merarí se les asignó Rimón con sus ejidos y Tabor con sus

ejidos, pertenecientes a la tribu de Zabulón; ⁶³en Transjordania, frente a Jericó, al oriente del Jordán, se les asignaron Béser Bamidbar con sus ejidos, Yahas con sus ejidos, de la tribu de Rubén; ⁶⁴Quedemot con sus ejidos y Mefaat con sus ejidos; ⁶⁵de la tribu de Gad, Ramot de Galaad con sus ejidos, Majanáin con sus ejidos, ⁶⁶Jesbón con sus ejidos y Yazer con sus ejidos.

7¹Isacar tuvo cuatro hijos: Tolá, Puá, Yasub y Simrón. ²Hijos de Tolá fueron Uzí, Refaías, Yeriel, Yajmay, Yibsán y Samuel, jefes de familia de Tolá, guerreros valientes. En tiempos del rey David, los descendientes de Tolá eran veintidós mil seiscientos. ³Hijo de Uzí fue Yizrajías. Hijos de Yizrajías fueron Miguel, Abdías, Joel y Yisías; cinco jefes en total. ⁴Según la genealogía de sus familias, contaban con un ejército de treinta y seis mil guerreros, pues tenían muchas mujeres e hijos. ⁵Sus parientes de todos los clanes de Isacar eran ochenta y siete mil guerreros esforzados; todos estaban inscritos. ⁶Benjamín tuvo tres hijos: Bela, Béquer y Yediael. ⁷Bela tuvo cinco hijos: Esbón, Uzí, Uziel, Yerimot e Irí. Eran jefes de familia y guerreros esforzados. Estaban registrados veintidós mil treinta y cuatro. ⁸Los hijos de Béquer eran Zemirá, Joás, Eliézer, Elioenay, Omrí, Yeremot, Abías, Anatot y Alémet; todos ellos ⁹—jefes patriarcales y guerreros esforzados— estaban inscritos según su genealogía en número de veintidós mil doscientos. ¹⁰El hijo de Yediael se llamaba Bilán. Hijos de Bilán fueron Yeús, Benjamín, Ehud, Quenaná, Zetán, Tarsis y Ajisajar; ¹¹todos ellos eran descendientes de Yediael, jefes patriarcales y guerreros esforzados; en total eran diecisiete mil doscientos, aptos para la milicia y la guerra. ¹²Supín y Jupín eran hijos de Irí; Jusín era hijo de Ajer. ¹³Hijos de Neftalí fueron Yajsiel, Guní, Yéser y Salún. Estos eran hijos de Bilá. ¹⁴Con su concubina aramea, Manasés tuvo dos hijos, Asriel y Maquir, padre de Galaad. ¹⁵Maquir tomó mujer para Jupín y Supín, cuya hermana se llamaba Maacá. El segundo hijo se llamaba Selofjad, que tuvo hijas. ¹⁶Maacá, mujer de Maquir, dio a luz un hijo y lo llamó Peres; su hermano se llamaba Seres y sus hijos Ulán y Requen. ¹⁷Un hijo de Ulán se llamaba

Bedán. Estos son los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés. ¹⁸Su hermana Amoléquet dio a luz a Isot, Abiezer y Majlá. ¹⁹Los hijos de Semidá eran Ajián, Siquén, Licj y Anián. ²⁰Hijos de Efraín fueron Sutélaj, su hijo Béred, padre de Tájat, padre de Eleadá, padre de Tájat, ²¹padre de Zabad, padre de Sutélaj, Ézer y Elead. Pero los hijos de Gat, nativos del país, los mataron cuando bajaban a apoderarse de sus ganados. ²²Su padre Efraín los lloró durante mucho tiempo; sus parientes vinieron a consolarlo. ²³Después se unió a su mujer, que concibió y dio a luz un hijo, al que llamó Beriá, porque la desgracia había afectado a su familia. ²⁴Será, hija de Beriá, construyó Bet Jorón de Arriba y Bet Jorón de Abajo, y Uzenserá. ²⁵Su hijo Réfaj fue padre de Résef, padre de Télaj, padre de Tajan, ²⁶padre de Ladán, padre de Amiud, padre de Elisamá, ²⁷padre de Nun, padre de Josué. ²⁸Sus propiedades y poblados fueron Betel y sus aldeas anejas; a oriente, Naará; a occidente, Guézer, Siquén y Ayá, con sus aldeas anejas. ²⁹En poder de los descendientes de Manasés estaban Bet Seán, Taanac, Meguido y Dor, con sus respectivas aldeas anejas. En ellas habitaron los descendientes de José, hijo de Israel. ³⁰Hijos de Aser fueron Yimná, Yisvá, Yisví, Beriá y su hermana Séráj. ³¹Hijos de Beriá fueron Jéber y Malquiel, padre de Birzait. ³²Jéber engendró a Yaflet, Sómer, Jotán y a Suá, hermana de estos. ³³Hijos de Yaflet fueron Pasac, Binal y Asvat. Estos son los hijos de Yaflet. ³⁴Hijos de Sómer fueron Ají, Rohagá, Jubá y Arán. ³⁵Hijos de su hermano Elen fueron Sofaj, Yimná, Reloj y Amal. ³⁶Hijos de Sofaj fueron Súaj, Jarnéfer, Sual, Berí, Yimrá, ³⁷Béser, Hod, Samá, Silsá, Yitrán y Beerá. ³⁸Hijos de Yéter fueron Jefoné, Pispá y Ará. ³⁹Hijos de Ulá fueron Araj, Janiel y Risiá. ⁴⁰Todos estos descendientes de Aser eran jefes patriarcales, gente selecta, esforzados guerreros, jefes con mando. Los registrados para la milicia y la guerra sumaban un total de veintiséis mil hombres.

8¹Benjamín engendró a Belá, su primogénito; Asbel fue el segundo; Ajraj, el tercero; ²Nojá, el cuarto; y Rafá, el quinto. ³Hijos de Belá fueron Adar, Guerá, Abiud, ⁴Abisúa, Naamán, Ajoaj, ⁵Guerá, Sefufán y Jurán.

⁶Estos son los hijos de Ehud, los cabezas de familia de los habitantes de Gueba y emigrados a Manájat: ⁷Naamán, Ajías y Guerá, que les hizo emigrar; este engendró a Uzá y Ajjud. ⁸Sajaráin tuvo hijos en tierras de Moab, después de haber repudiado a sus mujeres Jusín y Bará. ⁹De su mujer Hodes, engendró a Yobab, Sibiá, Mesá, Malcán, ¹⁰Yeús, Saquías y Mirmá. Estos fueron sus hijos, cabezas de familia. ¹¹De Jusín engendró a Abitub y Elpáal. ¹²Hijos de Elpáal fueron Éber, Miseán y Sémed, que edificó Onó, Lod y aldeas anejas. ¹³Beriá y Sema, cabezas de familia de los habitantes de Ayalón, pusieron en fuga a los habitantes de Gat. ¹⁴Ajió, Sasac, Yeremot, ¹⁵Zebadías, Arad, Ader, ¹⁶Miguel, Yispá y Yojá eran hijos de Beriá. ¹⁷Zebadías, Mesulán, Jizquí, Jéber, ¹⁸Yismaray, Yizliá y Yobab eran hijos de Elpáal. ¹⁹Yaquín, Zicrí, Zabdí, ²⁰Elienay, Siltay, Eliel, ²¹Adaías, Baraías y Simrat eran hijos de Semeí. ²²Yisfán, Eber, Eliel, ²³Abdón, Zicrí, Janán, ²⁴Jananías, Elán, Antotías, ²⁵Yifdías y Penuel eran hijos de Sasac. ²⁶Samseray, Sejarías, Atalías, ²⁷Yaresías, Elías y Zicrí eran hijos de Yeroján. ²⁸Eran cabezas de familia, según sus linajes, y habitaban en Jerusalén. ²⁹En Gabaón residía su fundador Yeiel; su mujer se llamaba Maacá. ³⁰Su primogénito era Abdón; después venían Sur, Quis, Baal, Ner, Nadab, ³¹Guedor, Ajió y Zéquer. ³²Miclot engendró a Simá. También estos, igual que sus hermanos, habitaban en Jerusalén, con sus parientes. ³³Ner engendró a Quis, y este engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal. ³⁴Hijo de Jonatán fue Meribaal, que engendró a Micá. ³⁵Hijos de Micá fueron Pitón, Mélec, Tarea y Ajaz. ³⁶Ajaz engendró a Joadá, y este engendró a Alémet, Azmávet y Zimrí, y este engendró a Mosá, ³⁷y este engendró a Biná, padre de Rafá, padre de Eleasá, padre de Asel. ³⁸Asel tuvo seis hijos, llamados Azricán, Bocrú, Ismael, Searías, Abdías y Janán; todos ellos hijos de Asel. ³⁹Su hermano Esec tuvo tres hijos: Ulán, el primogénito; Yeús, el segundo; Elifélet, el tercero. ⁴⁰Los hijos de Ulán eran valientes guerreros, adiestrados en el arco. Tuvieron muchos hijos y nietos: ciento cincuenta. Todos ellos eran descendientes de Benjamín.

9¹Cuando fueron deportados a Babilonia por sus infidelidades, todos los israelitas estaban registrados e inscritos en el libro de los Reyes de Israel y Judá. ²Los primeros ocupantes de sus poblados, posesiones y ciudades fueron israelitas, sacerdotes, levitas y donados. ³En Jerusalén se establecieron judaítas, benjaminitas, efraimitas y manasitas. ⁴De los judaítas, Utay, hijo de Amihud, hijo de Omrí, hijo de Imrí, hijo de Baní, descendiente de Fares, hijo de Judá. ⁵De los silonitas: Asaías, el primogénito, y sus hijos. ⁶De los zerajitas, Yeuel y sus parientes, seiscientos noventa en total. ⁷De los benjaminitas, Salú, hijo de Mesulán, hijo de Hodavías, hijo de Hasenuá; ⁸Yibnaías, hijo de Yeroján; Elá, hijo de Micrí; Mesulán, hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Yibnías, ⁹y sus parientes registrados, que sumaban novecientos cincuenta y seis. Todos ellos eran cabezas de familia en sus respectivas casas paternas. ¹⁰De los sacerdotes, Yedaías, Yehoyarib y Yaquín. ¹¹Azarías, hijo de Jilquías, hijo de Mesulán, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitub, era prefecto del templo de Dios. ¹²Adaías, hijo de Yeroján, hijo de Pasjur, hijo de Malquías; Masay, hijo de Adiel, hijo de Yajzera, hijo de Mesulán, hijo de Misilemit, hijo de Imer, ¹³y sus parientes eran cabezas de familia, mil setecientos sesenta hombres aptos para el servicio del templo de Dios. ¹⁴De los levitas, Semaías, hijo de Jasub, hijo de Azricán, hijo de Jasabías, merarita; ¹⁵Bacbacar, Jeres, Galal y Matanías, hijo de Micá, hijo de Zicrí, hijo de Asaf; ¹⁶Abdías, hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Yedutún; Berequías, hijo de Asaf, hijo de Elcaná, que vivía en alquerías netofatíes. ¹⁷Los porteros eran Salún, Acub, Talmón, Ajimán; su hermano Salún era el jefe. ¹⁸Estos, del grupo de los levitas, han sido porteros de la puerta real, al oriente, hasta el momento actual. ¹⁹Salún, hijo de Coré, hijo de Abiasaf, hijo de Coré, y sus hermanos de la familia coreíta estaban encargados del servicio cultual como guardianes de los umbrales de la Tienda; sus antepasados habían hecho guardia a la entrada del campamento del Señor. ²⁰Antiguamente su jefe había sido Pinjás, hijo de Eleazar; el Señor estaba con él. ²¹Zacarías, hijo de Meselemías, atendía como portero a la entrada de la Tienda del Encuentro. ²²El total de los elegidos para

porteros de las entradas era de doscientos doce. Estaban registrados por poblaciones. David y el vidente Samuel los habían elegido por su fidelidad. ²³Ellos y sus descendientes eran los encargados de custodiar las puertas de la Tienda, es decir, el templo del Señor. ²⁴Había porteros en las cuatro direcciones: Este, Oeste, Norte y Sur. ²⁵Sus parientes, que vivían en sus alquerías, tenían que venir periódicamente para estar con ellos durante siete días. ²⁶Los cuatro porteros principales tenían servicio permanente; eran levitas y estaban al cuidado de las cámaras y almacenes del templo de Dios. ²⁷Pernoctaban en el entorno del templo de Dios, pues debían custodiarlo y abrirlo cada mañana. ²⁸Algunos levitas estaban encargados de los objetos del culto; los contaban al recibirlos y al entregarlos. ²⁹Otros se encargaban de los utensilios, los vasos del santuario, la harina, el vino, el aceite, el incienso y los aromas. ³⁰Algunos sacerdotes preparaban los perfumes aromáticos. ³¹Matatías, uno de los levitas, el primogénito de Salún, coreíta, estaba al cuidado constante de las cosas que se preparaban en sartén. ³²Algunos de sus parientes queatitas preparaban cada sábado el pan de la proposición. ³³Había también cantores, cabezas de familias levíticas; moraban en las habitaciones del templo, exentos de otros servicios, pues día y noche se ocupaban de su ministerio. ³⁴Estos eran genealógicamente los cabezas de familia de los levitas, sus jefes. Residían en Jerusalén. ³⁵Yeiel, fundador de Gabaón, residía allí; su mujer se llamaba Maacá. ³⁶Su primogénito era Abdón; después venían Sur, Quis, Baal, Ner, Nadab, ³⁷Guedor, Ajió, Zacarías y Miclot. ³⁸Miclot engendró a Simá. También estos, igual que sus hermanos, habitaban en Jerusalén, con sus parientes. ³⁹Ner engendró a Quis, y este engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal. ⁴⁰Hijo de Jonatán fue Meribaal, que engendró a Micá. ⁴¹Los hijos de Micá se llamaban Pitón, Mélec, Tajrea y Ajaz. ⁴²Ajaz engendró a Yará, y este engendró a Alémet, Azmávet y Zimrí; Zimrí engendró a Mosá, ⁴³y este engendró a Biná, padre de Rafaiás, padre de Eleasá, padre de Asel. ⁴⁴Asel tuvo seis hijos, llamados Azricán, Bocrú, Ismael, Searías, Abdías y Janán; todos eran hijos de Asel.

10¹Los filisteos contendieron con Israel. Los israelitas huyeron ante ellos y fueron muchos los caídos en el monte Gelboé. ²Los filisteos cercaron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa, hijos de Saúl. ³El peso del combate cayó sobre Saúl; los arqueros dieron con él y lo hirieron a flechazos. ⁴Saúl dijo a su escudero: «Desenvaina la espada y atraviésame, no sea que vengan esos incircuncisos y se mofen de mí». Pero el escudero no accedió, porque le entró pánico. Entonces Saúl tomó la espada y se arrojó sobre ella. ⁵Al ver el escudero que Saúl había muerto, también él se echó sobre la espada y murió. ⁶Así murieron Saúl, sus tres hijos y toda su casa junto con él. ⁷Cuando los israelitas del valle vieron que su ejército huía y que Saúl y sus hijos habían muerto, huyeron abandonando los poblados. Llegaron los filisteos y se establecieron en ellos. ⁸Al día siguiente, cuando fueron los filisteos a despojar los cadáveres, encontraron a Saúl y a sus hijos muertos en el monte Gelboé. ⁹Lo despojaron, se llevaron su cabeza y sus armas, y mandaron anunciar la buena nueva por todo el contorno filisteo, a sus ídolos y al pueblo. ¹⁰Colocaron sus armas en el templo de su dios y clavaron su cabeza en el templo de Dagón. ¹¹Cuando los habitantes de Yebés de Galaad se enteraron de lo que los filisteos habían hecho con Saúl, ¹²los más valientes se pusieron en marcha, tomaron el cadáver de Saúl y los de sus hijos, y los llevaron a Yabés. Enterraron sus huesos bajo la encina de Yabés y ayunaron siete días. ¹³Saúl murió por haber sido infiel al Señor, por no guardar su palabra, pues llegó a interrogar y a consultar a una adivina, ¹⁴en vez de consultar al Señor. El Señor lo entregó a la muerte y traspasó el reino a David, hijo de Jesé.

11¹Los israelitas se reunieron con David en Hebrón y le dijeron: «Mira: hueso tuyo y sangre tuya somos. ²Desde mucho antes, incluso cuando Saúl era rey, eras tú el que dirigía las entradas y salidas de Israel. El Señor, tu Dios, te dijo: “Tú pastorearás a mi pueblo, Israel; tú serás el jefe de mi pueblo, Israel”». ³Todos los ancianos de Israel fueron a Hebrón,

donde se encontraba el rey. David hizo un pacto con ellos ante el Señor en Hebrón y le ungieron como rey de Israel, tal como había dicho el Señor por medio de Samuel. ⁴David y todo Israel atacaron Jerusalén, es decir, Jebús; los habitantes del país eran jebuseos. ⁵Los habitantes de Jebús dijeron a David: «No entrarás aquí». Pero David conquistó la fortaleza de Sión que es la Ciudad de David. ⁶David había prometido: «El primero que mate a un jebuseo será general en jefe». Joab, hijo de Seruyá, subió el primero y fue nombrado general. ⁷David se instaló en la fortaleza, y por eso la llamaron Ciudad de David. ⁸Construyó los alrededores de la ciudad, desde el Miló hasta la muralla circundante, mientras Joab restauraba el resto de la ciudad. ⁹David iba medrando y el Señor del universo estaba con él. ¹⁰Estos son los jefes de los valientes de David, que, durante su reinado, se esforzaron con él y con todo Israel para que reinara, conforme a lo predicho por el Señor a Israel. ¹¹Lista de los guerreros de David: Yasobeán, hijo de Jacmoní, el primero de los tres, que blandió su lanza y mató a más de trescientos de una sola vez. ¹²Después de él Eleazar, hijo de Dodó, el ajojita, que también pertenecía a los tres valientes. ¹³Estuvo con David en Fesdamín, donde los filisteos se habían concentrado para la batalla. Había una parcela sembrada de cebada. Cuando el ejército huía ante los filisteos, ¹⁴él se apostó en medio de la parcela, la defendió y mató a los filisteos. Así el Señor los puso a salvo con una gran victoria. ¹⁵Tres de los treinta príncipes bajaron a la peña donde estaba David, a la cueva de Adulán, mientras los filisteos estaban acampados en el valle de Refaín. ¹⁶David estaba entonces en el refugio y la guarnición filistea ocupaba Belén. ¹⁷David sintió sed y exclamó: «¡Quién me diera a beber agua del pozo que está junto a la puerta de Belén!». ¹⁸Los tres irrumpieron en el campamento filisteo, sacaron agua del pozo que está junto a la puerta de Belén y se la llevaron a David. Pero David no quiso beberla, sino que la derramó como libación al Señor, ¹⁹diciendo: «¡Líbreme el Señor de hacerlo! ¿Voy a beber la sangre y la vida de estos hombres que la han traído arriesgando sus vidas?». Y no quiso beberla. Esto lo hicieron los tres héroes. ²⁰Abisay, hermano de

Joab, era jefe de los treinta. Blandiendo su lanza, mató a más de trescientos y adquirió renombre entre los treinta. ²¹Fue el más famoso de los treinta y fue su jefe, pero no igualó a los tres. ²²Benaías, hijo de Yehoyadá, natural de Cabseel, hombre valiente y pródigo en hazañas, mató a los dos moabitas hijos de Ariel. Bajó a matar al león en la cisterna el día de la nevada. ²³También mató a un egipcio que medía unos dos metros y medio. El egipcio empuñaba una lanza del tamaño de un rodillo de telar. Benaías fue hacia él con un bastón, le arrebató la lanza y con ella lo mató. ²⁴Esto hizo Benaías, hijo de Yehoyadá. Así adquirió renombre entre los treinta guerreros. ²⁵Fue famoso entre los treinta, pero no igualó a los tres. David lo puso al frente de su escolta. ²⁶Los guerreros más famosos fueron Asael, hermano de Joab; Eljanán, hijo de Dodó, de Belén; ²⁷Samot, el de Jarod; Jeles, el pelonita; ²⁸Irá, hijo de Iqués, de Técoa; Abiezer, de Anatot; ²⁹Sibcay, el jusita; Ilay, el ajojita; ³⁰Mahray, el netofita; Jéled, hijo de Baaná, de Netof; ³¹Itay, hijo de Ribay, de Guibeá de Benjamín; Benaías, de Piratón; ³²Juray, del Río Gaas; Abiel, de Arabá; ³³Azmávet, de Bajurín; Elyajbá, de Saalbín; ³⁴Bené Jasén, el guizonita; Jonatán, hijo de Sagué, de Arar; ³⁵Ajián, hijo de Sacar, el ararita; Elifal, hijo de Ur; ³⁶Jéfer, de Mequerá; Ajías, el pelonita; ³⁷Jesró, de Carmel; Naaray, hijo de Ezbay; ³⁸Joel, hermano de Natán; Mibjar, hijo de Agrí; ³⁹Sélec, el amonita; Najray, de Berot, escudero de Joab, hijo de Seruyá; ⁴⁰Irá, de Yatir; Gareb, de Yatir; ⁴¹Urías, el hitita; Zabad, hijo de Ajlay; ⁴²Adiná, hijo de Sizá, el rubenita, jefe de los rubenitas, y con él treinta; ⁴³Janán, hijo de Maacá; Josafat, el mitnita; ⁴⁴Uzías, de Astarot; Samá y Yeiel, hijos de Jotán, de Aroer; ⁴⁵Yediael, hijo de Simrí; Yojá, su hermano, el tisita; ⁴⁶Eliel, el majavita; Yeribay y Josabías, hijos de Elnaán; Yitmá, el moabita; ⁴⁷Eliel, Obed y Yassiel, de Sobá.

12¹Estos son los que fueron a Sicelag, donde estaba David, cuando este evitaba a Saúl, hijo de Quis. Eran de los valientes que le ayudaban en la guerra; ²equipados con arco, podían lanzar piedras y disparar flechas con las dos manos. Eran parientes de Saúl, el benjaminita: ³Ajiézer, el jefe, y

Joás, hijos de Semaá, de Guibeá; Yeziel y Pélet, hijos de Asmávet; Beracá y Jehú, de Anatot; ⁴Yismaías, de Gabaón, valiente entre los treinta y jefe de los mismos; ⁵Jeremías, Yajaziel, Juan, Jozabad, de Guederot; ⁶Eluzay, Yerimot, Baalías, Semarías y Sefatías, de Jarif; ⁷Elcaná, Isaías, Azarel, Yoézer, Yasobán, coreítas; ⁸Yoelá y Zebadías, hijos de Yeroján, de Guedor. ⁹También algunos gaditas se pasaron a David en el refugio del desierto: valientes guerreros, combativos, diestros con el escudo y la lanza, parecidos a los leones, ágiles como gacelas monteses. ¹⁰Su jefe era Ézer; Abdías, el segundo; Eliab, tercero; ¹¹Mismaná, cuarto; Jeremías, quinto; ¹²Atay, sexto; Eliel, séptimo; ¹³Juan, octavo; Elzabad, noveno; ¹⁴Jeremías, décimo; Macbanay, undécimo. ¹⁵Todos estos gaditas eran jefes del ejército; el menor mandaba a cien y el mayor a mil. ¹⁶Estos son los que el mes primero pasaron el Jordán, cuando se desborda por sus riberas, y pusieron en fuga a los habitantes de los valles, a oriente y occidente. ¹⁷También algunos benjaminitas y judaítas fueron al refugio de David. ¹⁸Este salió a su encuentro y les dijo: «Si venís a mí en son de paz para ayudarme, estoy dispuesto a unirme a vosotros; pero si es para entregarme a mis enemigos, sin haber actuado con violencia, que el Dios de nuestros padres lo vea y os lo demande». ¹⁹Entonces el espíritu cubrió a Amasay, jefe de los treinta: «Somos tuyos, David. | Contigo estamos, hijo de Jesé. | ¡Paz, paz a ti! | ¡Paz a los que te ayuden, | porque tu Dios te ayuda!». David los recibió y los puso al frente de su tropa. ²⁰También algunos de Manasés se pasaron a David, cuando este iba con los filisteos a la guerra contra Saúl. Aunque en realidad no combatió con ellos, porque los príncipes de los filisteos, tras deliberar, pensaron: «Se pasará a Saúl, su señor, con nuestras cabezas». ²¹Cuando volvió a Sicelag, se le pasaron algunos de Manasés: Adná, Yozabad, Yediael, Miguel, Yozabad, Elihú y Siletay, jefes de millares de Manasés. ²²Ayudaron a David en sus incursiones. Todos ellos fueron valientes guerreros y llegaron a ser jefes del ejército. ²³Día tras día le llegaban refuerzos a David, hasta que llegó a formar un gran ejército, un ejército poderosísimo. ²⁴Este es el número de los líderes preparados para la guerra que se presentaron a David, en

Hebrón, para transferirle el reino de Saúl, conforme a la palabra del Señor: ²⁵seis mil ochocientos de Judá, portadores de escudo y lanza, preparados para la guerra; ²⁶siete mil cien benjaminitas valientes y esforzados para la guerra; ²⁷cuatro mil seiscientos de Leví; ²⁸Yehoyadá, jefe de los aaronitas, con otros tres mil setecientos; ²⁹Sadoc, joven guerrero y valeroso, con veintidós jefes de su familia; ³⁰tres mil de Benjamín, parientes de Saúl, que hasta entonces habían permanecido fieles en su mayor parte a la casa de Saúl; ³¹veinte mil ochocientos efraimitas, guerreros valientes y famosos en sus familias; ³²dieciocho mil de media tribu de Manasés, nominalmente designados para ir a proclamar rey a David; ³³doscientos jefes de Isacar, y todos sus hermanos a sus órdenes, duchos en discernir las oportunidades y en saber lo que Israel debía hacer; ³⁴cincuenta mil de Zabulón, aptos para el ejército, preparados para la guerra, equipados con toda clase de armas, que intervenían sin doblez de corazón; ³⁵mil jefes de Neftalí, con treinta y siete mil hombres provistos de escudo y lanza; ³⁶veintiocho mil seiscientos danitas, preparados para la guerra; ³⁷cuarenta mil de Aser, aptos para el ejército y preparados para la guerra; ³⁸y de Transjordania, ciento veinte mil entre rubenitas, gaditas y media tribu de Manasés, provistos de toda clase de armas. ³⁹Todos estos hombres de guerra, agrupados en formaciones, fueron a Hebrón decididos a nombrar a David rey de todo Israel. También los demás israelitas estaban de acuerdo en nombrar rey a David. ⁴⁰Permanecieron allí tres días con David, comiendo y bebiendo a expensas de sus hermanos. ⁴¹Tanto los de las cercanías como los de Isacar, Zabulón y Neftalí vinieron en asnos, camellos, mulos y bueyes, trayendo víveres: harina, tortas de higos, pasas, vino y aceite, ganado mayor y menor en abundancia, porque Israel estaba en fiesta.

13¹David consultó a los jefes de millar, a los centuriones y a todos los caudillos. ²Después dijo a toda la asamblea de Israel: «Si os parece bien y si el Señor, nuestro Dios, lo quiere, vamos a invitar a nuestros hermanos, que se han quedado en el territorio de Israel —y, juntamente

con ellos, a los sacerdotes y levitas de las ciudades y ejidos—, a que se reúnan con nosotros. ³Después nos traeremos el Arca de nuestro Dios, ya que desde el tiempo de Saúl no nos hemos preocupado de ella». ⁴Toda la asamblea decidió obrar así, pues la propuesta agradó a toda la gente. ⁵David congregó a todos los israelitas, desde Sijor de Egipto hasta la entrada de Jamat, para traer el Arca desde Quiriat Yearín. ⁶Fue, pues, David, con todo Israel, a Baalá, es decir, a Quiriat Yearín de Judá, para subir el Arca de Dios, donde se invoca el nombre del Señor que se sienta sobre querubines. ⁷Pusieron el Arca de Dios en un carro nuevo y la sacaron de la casa de Abinadab; Uzá y Ajió conducían el carro. ⁸David y los israelitas iban danzando ante Dios con todo entusiasmo, cantando al son de cítaras, arpas, tambores, platillos y trompetas. ⁹Al llegar a la era de Quidón, los bueyes tropezaron y Uzá alargó la mano para sujetar el Arca. ¹⁰Se encendió la ira del Señor contra Uzá, le hirió por haber alargado la mano hacia el Arca y murió allí mismo, delante de Dios. ¹¹David se enojó porque el Señor había arremetido contra Uzá, y se llamó aquel sitio Peres de Uzá, hasta el día de hoy. ¹²Aquel día David temió a Dios y dijo: «¿Cómo voy a llevar a mi casa el Arca de Dios?». ¹³Así que no la trasladó a su casa, a la Ciudad de David, sino que la llevó a la casa de Obededón, el de Gat. ¹⁴El Arca de Dios estuvo tres meses en la propia casa de Obededón, y el Señor bendijo a la familia de Obededón y cuanto tenía.

14 ¹Jirán, rey de Tiro, envió a David mensajeros, maderas de cedro, albañiles y carpinteros para construirle un palacio. ²Comprendió David que el Señor le había confirmado como rey de Israel, pues había enaltecido su realeza en atención a su pueblo Israel. ³David tomó en Jerusalén otras esposas y engendró más hijos e hijas. ⁴Estos son los nombres de los nacidos en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, ⁵Yibjar, Elisúa, Elpálet, ⁶Nogah, Néfeg, Yafía, ⁷Elisamá, Belyadá y Elifélet. ⁸Cuando oyeron los filisteos que David había sido ungido rey de todo Israel, subieron todos en su busca. David, al enterarse, les salió al

encuentro. ⁹Llegaron los filisteos y se desplegaron por el valle de Refaín. ¹⁰David consultó a Dios: «¿Puedo atacar a los filisteos? ¿Me los entregarás?». El Señor le respondió: «Atácalos, que te los entrego». ¹¹Los atacó en Baal Perasín y allí los derrotó. David exclamó: «Dios, valiéndose de mí, ha abierto una brecha entre mis enemigos, como brecha en un torrente». Por eso aquel lugar recibió el nombre de Baal Perasín. ¹²Los filisteos dejaron allí los ídolos, y David ordenó que les prendieran fuego. ¹³Volviéron nuevamente los filisteos y se desplegaron por el valle. ¹⁴David consultó de nuevo a Dios, que le respondió: «No los ataques. Rodéalos y atácalos frente a las moreras. ¹⁵Cuando oigas un rumor de pasos en las copas de las moreras, sal a la batalla, porque Dios sale delante de ti a derrotar al ejército filisteo». ¹⁶David hizo como Dios le mandó y derrotó al ejército filisteo desde Gabaón hasta Guézer. ¹⁷La fama de David se extendió por todo el territorio y Dios le hizo temible ante todos los pueblos.

15 ¹David se construyó un palacio en la Ciudad de David, preparó un lugar para el Arca de Dios y le levantó una tienda. ²Luego ordenó: «Nadie transporte el Arca de Dios a no ser los levitas, pues el Señor los ha elegido para transportar el Arca del Señor y para servirlo perpetuamente». ³David congregó en Jerusalén a todo Israel para subir el Arca del Señor al lugar que le había preparado. ⁴Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. ⁵Hijos de Queat fueron Uriel, el jefe, y ciento veinte de su familia. ⁶Hijos de Merarí fueron Asaías, el jefe, y doscientos veinte de su familia. ⁷Hijos de Guersón fueron Joel, el jefe, y ciento treinta de su familia. ⁸Hijos de Elisafán fueron Semaías, el jefe, y doscientos de su familia. ⁹Hijos de Hebrón fueron Eliel, el jefe, y ochenta de su familia. ¹⁰Hijos de Uziel fueron Aminadab, el jefe, y ciento doce de su familia. ¹¹También llamó David a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab, ¹²y les dijo: «Vosotros sois los cabeza de familia de los levitas; purificaos, junto con vuestros hermanos, para subir el Arca del Señor, Dios de Israel, al lugar que le he

preparado. ¹³Por no haber estado vosotros la primera vez, el Señor, Dios nuestro, arremetió contra nosotros, ya que no le consultamos conforme a lo mandado». ¹⁴Los sacerdotes y los levitas se purificaron para subir el Arca del Señor, Dios de Israel. ¹⁵Luego los levitas levantaron el Arca de Dios tal como lo había mandado Moisés por orden del Señor: apoyando los varales sobre sus hombros. ¹⁶David mandó a los jefes de los levitas emplazar a los cantores de sus familias con instrumentos musicales — arpas, cítaras y platillos— para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo. ¹⁷Los levitas designaron a Hemán, hijo de Joel; a su pariente Asaf, hijo de Berequías, y a Etán, hijo de Cusaías, descendiente de Merarí y pariente de los anteriores. ¹⁸Junto con ellos, en segundo lugar, a sus parientes: Zacarías, hijo de Yaziel, Semiramot, Yejiel, Uní, Eliab, Benaías, Maasías, Matitías, Eliflehú, Micnías, Obededón y Yeiel, porteros. ¹⁹Los cantores Hemán, Asaf y Etán tocaban platillos de bronce. ²⁰Zacarías, Yaaziel, Semiramot, Yejiel, Uní, Eliab, Maasías y Benaías tenían arpas agudas. ²¹Matitías, Eliflehú, Micnías, Obededón, Yeiel y Azarías tenían cítaras de octava para dirigir el canto. ²²Quenanías, jefe de los levitas músicos, dirigía el canto porque era un experto. ²³Berequías y Elcaná eran porteros del Arca. ²⁴Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael, Amasay, Zacarías, Benaías y Eliézer tocaban las trompetas delante del Arca de Dios. Obededón y Yejías eran porteros del Arca. ²⁵David, los ancianos de Israel y los jefes de millar fueron gozosamente a subir el Arca de la alianza de Dios desde la casa de Obededón. ²⁶Como Dios ayudó a los levitas portadores del Arca de la alianza del Señor, sacrificaron siete novillos y siete carneros. ²⁷David iba ataviado con un manto de lino fino, lo mismo que los levitas portadores del Arca, los cantores y Quenanías, director del coro. David llevaba sobre sí un efod de lino. ²⁸Todo Israel acompañaba el Arca de la alianza del Señor entre aclamaciones, al son de cuernos, trompetas y platillos, y tocando arpas y cítaras. ²⁹Cuando el Arca de la alianza del Señor entró en la Ciudad de David, Mical, hija de Saúl, estaba mirando por la ventana; al ver al rey David danzando y bailando, lo despreció en su interior.

16¹Llevaron el Arca de Dios y la colocaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión en presencia de Dios. ²Cuando David acabó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor. ³Luego repartió a todos los israelitas, hombres y mujeres, una torta de pan, un trozo de carne y un pastel de pasas a cada uno. ⁴Puso a algunos levitas al servicio del Arca del Señor para celebrar, dar gracias y alabar al Señor, Dios de Israel: ⁵Asaf, el jefe; Zacarías, el segundo; luego Uziel, Semiramot, Yeiel, Matitías, Eliab, Benaías, Obededón y Yeiel, con arpas y cítaras. Asaf tocaba los platillos. ⁶Los sacerdotes Benaías y Yajaziel tocaban sin interrupción las trompetas ante el Arca de la alianza de Dios. ⁷Aquel día, David dispuso por primera vez que Asaf y sus hermanos alabaran al Señor así: ⁸«Dad gracias al Señor, invocad su nombre, | dad a conocer sus hazañas a los pueblos. ⁹Cantadle al son de instrumentos, | hablad de sus maravillas, ¹⁰gloriaos de su nombre santo, | que se alegren los que buscan al Señor. ¹¹Recurrid al Señor y a su poder, | buscad continuamente su rostro. ¹²Recordad las maravillas que hizo, | sus prodigios, las sentencias de su boca. ¹³¡Estirpe de Israel, su siervo, | hijos de Jacob, su elegido! ¹⁴El Señor es nuestro Dios, | él gobierna toda la tierra. ¹⁵Se acuerda de su alianza eternamente, | de la palabra dada, por mil generaciones, ¹⁶de la alianza sellada con Abrahán, | del juramento hecho a Isaac, ¹⁷confirmado como ley para Jacob, | como alianza eterna con Israel: ¹⁸“A ti te daré el país cananeo, | como lote de vuestra heredad”. ¹⁹Cuando erais unos pocos mortales, | contados, y forasteros en el país, ²⁰cuando erraban de pueblo en pueblo | y de un reino a otra nación, ²¹a nadie permitió que los molestase, | y por ellos castigó a reyes: ²²“No toquéis a mis ungidos, | no hagáis mal a mis profetas”. ²³Cantad al Señor toda la tierra, | pregonad día tras día su victoria. ²⁴Contad a los gentiles su gloria, | sus maravillas a todos los pueblos; ²⁵porque grande es el Señor | y muy digno de alabanza, | más temible que todos los dioses. ²⁶Pues los dioses de los gentiles no son nada, | mientras que el Señor ha hecho el cielo; ²⁷honor y majestad lo preceden, | la fuerza y el esplendor en su santuario.

²⁸Familias de los pueblos, aclamad al Señor, | aclamad la gloria y el poder del Señor; ²⁹aclamad la gloria del nombre del Señor, | traed ofrendas y entrad ante él. | Postraos ante el Señor en el atrio sagrado. ³⁰Tiemble en su presencia la tierra toda; | él afianzó el orbe, y no se moverá. ³¹Alégrese el cielo, goce la tierra; | decid a los pueblos: “¡El Señor es rey!”. ³²Retumbe el mar y cuanto lo llena, | exulte la campiña y cuanto hay en ella. ³³Aclamen los árboles del bosque, | delante del Señor, que ya llega a regir la tierra. ³⁴Dad gracias al Señor porque es bueno, | porque es eterna su misericordia. ³⁵Decid: “Sálvanos, oh Dios nuestro salvador, | reúnenos y líbranos de entre los gentiles: | aremos gracias a tu santo nombre, | y nos gloriaremos cantando tu alabanza”. ³⁶Bendito sea el Señor, Dios de Israel, | desde siempre y por siempre. | Y todo el pueblo diga: | “¡Amén! ¡Aleluya!”». ³⁷David dejó allí, ante el Arca de la alianza del Señor, a Asaf y a sus hermanos al cuidado permanente del Arca, según el rito de cada día. ³⁸Nombró porteros a Obededón, hijo de Yedutún, a sesenta y ocho de su familia y a Josá. ³⁹Así mismo, puso al sacerdote Sadoc y a sus hermanos, los sacerdotes, al frente de la Morada del Señor, en el alto de Gabaón, ⁴⁰para que ofrecieran constantemente holocaustos al Señor en el altar de los holocaustos, por la mañana y por la tarde, según está escrito en la ley que el Señor había prescrito a Israel. ⁴¹Con ellos estaban Hemán, Yedutún y los demás elegidos y nominalmente designados para dar gracias al Señor: «porque es eterno su amor». ⁴²Entre ellos, Hemán y Yedutún tocaban trompetas, platillos y otros instrumentos para acompañar los cánticos de Dios. Los hijos de Yedutún eran porteros. ⁴³Después se marcharon todos, cada cual a su casa. David regresó para bendecir su casa.

17¹Una vez instalado en su casa, David dijo al profeta Natán: «Mira yo vivo en una casa de cedro, mientras que el Arca de la alianza del Señor está en una tienda». ²Natán le respondió: «Haz lo que te dicte el corazón, porque Dios está contigo». ³Pero aquella noche Natán recibió esta palabra de Dios: ⁴«Ve a decir a mi siervo David: “Así dice el Señor: No

serás tú quien me construya la Casa para habitar. ⁵Desde el día en que liberé a Israel hasta el día de hoy no he habitado en casa alguna, sino que he estado de tienda en tienda y de santuario en santuario. ⁶Mientras iba de un lugar a otro con todo Israel, ¿acaso dirigí la palabra a algún juez de Israel, a los que mandé gobernar a mi pueblo, para decirle: ¿Por qué no me construís una casa de cedro?”. ⁷Pues bien, di a mi siervo David: “Así dice el Señor del universo: Yo te tomé del pastizal, de andar tras el rebaño, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. ⁸He estado contigo dondequiera que hayas ido, he eliminado a todos tus enemigos ante ti y voy a hacerte tan famoso como a los más famosos de la tierra. ⁹Dispondré un lugar para mi pueblo Israel, lo plantaré para que viva en él; ya no será perturbado, ni los malvados continuarán humillándolo, como antaño, ¹⁰como en los días en que instituí jueces sobre mi pueblo, Israel, sino que humillaré a todos tus enemigos. Te anuncio además que el Señor te edificará una casa. ¹¹Y cuando llegue el momento de irte con tus antepasados, suscitaré a un descendiente, a uno de tus hijos, y afianzaré su reino. ¹²Él me edificará un templo y yo consolidaré su trono para siempre. ¹³Yo seré para él padre y él será para mí hijo; no le retiraré mi favor, como se lo retiré a tu predecesor. ¹⁴Lo confirmaré para siempre en mi casa y en mi reino, y su trono estará firme eternamente”». ¹⁵Natán comunicó a David toda esta visión y todas estas palabras. ¹⁶Entonces el rey David fue a presentarse ante el Señor y dijo: «¿Quién soy yo, Señor Dios, y qué es mi familia para que me hayas hecho llegar hasta aquí? ¹⁷Por si esto te parecía poco, oh Dios, has hecho a la casa de tu siervo una promesa para el futuro y me miras como a un hombre distinguido, Señor Dios. ¹⁸¿Qué más podría decirte David por el honor concedido a tu siervo, si tú conoces a tu siervo? ¹⁹Señor, por el amor a tu siervo y según tu designio, has realizado esta gran proeza, revelando toda tu grandeza. ²⁰Señor, no hay nadie como tú, ni dios alguno fuera de ti, como lo hemos oído. ²¹¿Y quién como tu pueblo Israel, única nación en la tierra a la que Dios fue a rescatar para hacerla suya, dándole renombre por medio de obras grandes y terribles y expulsando a las naciones ante el pueblo que

rescataste de Egipto? ²²Constituiste a tu pueblo, Israel, como pueblo tuyo para siempre, y tú, Señor, eres su Dios. ²³Ahora, pues, Señor Dios, confirma para siempre la palabra dirigida a tu siervo y a su familia, y cumple tu palabra. ²⁴Que tu nombre permanezca y sea ensalzado por siempre de este modo: “El Señor del universo es el Dios de Israel; y la casa de tu siervo David permanezca estable en tu presencia”. ²⁵Ya que tú, Dios mío, has revelado a tu siervo que le construirás una casa, tu siervo se ha atrevido a orar en tu presencia. ²⁶Ahora, Señor, tú eres el Dios verdadero y has prometido a tu siervo esta dicha. ²⁷Dígnate, pues, bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca para siempre ante ti; porque lo que tú bendices, Señor, queda bendito para siempre».

18¹Después de esto, David derrotó a los filisteos y los sometió, arrebatándoles Gat y sus poblados. ²Derrotó a Moab y los moabitas fueron siervos de David, sometidos a tributo. ³Derrotó también a Adadézer, rey de Sobá, en Jamat, cuando iba a establecer su dominio en el río Éufrates. ⁴David le capturó mil carros, siete mil jinetes y veinte mil soldados de infantería; y mutiló los caballos de tiro, de los que se reservó un centenar. ⁵Los sirios de Damasco acudieron en auxilio de Adadézer, rey de Sobá, pero David mató veintidós mil hombres ⁶e impuso gobernadores a los sirios de Damasco; los sirios se convirtieron en vasallos de David sometidos a tributo. El Señor dio la victoria a David en todas sus campañas. ⁷David recogió los escudos de oro que llevaban los servidores de Adadézer y los llevó a Jerusalén. ⁸En Tibjat y Cun, ciudades de Adadézer, se apoderó de una inmensa cantidad de bronce, con la que Salomón hizo el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce. ⁹Cuando Tou, rey de Jamat, se enteró de que David había derrotado al ejército de Adadézer, rey de Sobá, ¹⁰envió a su hijo Adorán a visitar al rey David para saludarlo y felicitarlo por haber luchado contra Adadézer y haberlo vencido. (Es que Tou estaba en guerra con Adadézer). Adorán llevó objetos de oro, plata y bronce. ¹¹El rey David consagró al Señor esos objetos junto con la plata y el oro que había tomado de todas las

naciones: Edón, Moab, los amonitas, los filisteos y Amalec. ¹²Abisay, hijo de Seruyá, derrotó a dieciocho mil edomitas en Gue Hammélaj, ¹³impuso gobernadores a Edón y los edomitas fueron vasallos de David. El Señor dio la victoria a David en todas sus campañas. ¹⁴David reinó en todo Israel administrando derecho y justicia a todo el pueblo. ¹⁵Joab, hijo de Seruyá, mandaba el ejército; Josafat, hijo de Ajilub, era el heraldo; ¹⁶Sadoc, hijo de Ajitub, y Abimélec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes; y Susá era secretario. ¹⁷Benaías, hijo de Yehoyadá mandaba a los quereteos y pelteos. Los hijos de David eran los primeros junto al rey.

19¹Después de esto, murió Najás, rey de los amonitas, y su hijo le sucedió en el trono. ²David dijo: «Trataré con benevolencia a Janún, hijo de Najás, como su padre me trató con benevolencia». Envió unos mensajeros para darle el pésame por su padre. Pero cuando los servidores de David entraron en territorio amonita para darle el pésame, ³los jefes amonitas dijeron a Janún: «¿Crees que David ha enviado a los que te dan el pésame para mostrarte su estima por tu padre? ¿No habrán venido sus servidores a examinar, explorar y destruir el país?». ⁴Entonces Janún prendió a los servidores de David, mandó que los raparan, que les cortaran la ropa por la mitad, hasta las nalgas, y los despidió. ⁵Cuando se lo comunicaron a David, envió gente al encuentro de aquellos hombres, que venían totalmente avergonzados. El rey les dijo: «Quedaos en Jericó hasta que crezca vuestra barba y podáis volver». ⁶Cuando los amonitas se dieron cuenta de que se habían hecho odiosos a David, Janún y los amonitas enviaron treinta mil kilos de plata a Arán Naharáin, a Maacá y a Sobá para contratar carros y jinetes. ⁷Contrataron treinta y dos mil carros y al rey de Maacá con su ejército, que vinieron a acampar frente a Mádaba. Los amonitas se reunieron en sus ciudades y salieron a la guerra. ⁸Al enterarse David, mandó a Joab con todo el ejército y sus guerreros. ⁹Los amonitas salieron y formaron en orden de batalla a la entrada de la ciudad, mientras los reyes que habían venido se quedaron aparte en el campo. ¹⁰Cuando Joab advirtió que tenía un

frente de batalla por delante y otro por detrás, escogió a los mejores de Israel y los formó frente a los sirios. ¹¹A la tropa restante la formó frente a los amonitas, al mando de su hermano Abisay, ¹²con esta consigna: «Si los sirios me pueden, ven en mi ayuda, y si los amonitas te pueden, iré en tu ayuda. ¹³¡Ánimo! Esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios, el Señor; y que el Señor haga lo que bien le parezca». ¹⁴Entonces Joab y su tropa se lanzaron al combate contra los sirios, que huyeron ante él. ¹⁵Los amonitas, al ver que los sirios huían, huyeron también ante Abisay, el hermano de Joab, y se metieron en la ciudad. Joab volvió a Jerusalén. ¹⁶Al verse derrotados por Israel, los sirios enviaron mensajeros para movilizar a los sirios de allende el Río. Sofac, jefe del ejército de Adadézer, iba al frente de ellos. ¹⁷Cuando informaron a David, reunió a todo Israel, atravesó el Jordán, llegó adonde estaban, tomó posiciones, se puso en orden de combate y entabló batalla contra los sirios. ¹⁸Estos huyeron ante los israelitas. David mató siete mil aurigas y cuarenta mil soldados de infantería. Mató también a Sofac, jefe del ejército. ¹⁹Los vasallos de Adadézer, viéndose derrotados por Israel, hicieron las paces con David y se le sometieron. Los sirios no quisieron ayudar nunca más a los amonitas.

20¹Al año siguiente, en la época en que los reyes salen a la guerra, Joab llevó el grueso del ejército, arrasó el territorio amonita y se fue a sitiar Rabá, mientras David permanecía en Jerusalén. Joab conquistó Rabá y la demolió. ²David quitó la corona de la cabeza de Milcón y descubrió que pesaba unos treinta y cuatro kilos de oro. Había en ella una piedra preciosa, que pasó a la corona de David. Se llevó de la ciudad un inmenso botín. ³También hizo cautivos a sus habitantes y los puso a trabajar con sierras, rastrillos y hachas de hierro. Hizo lo mismo con todas las ciudades de los amonitas. Después regresó a Jerusalén con todo el ejército. ⁴Más tarde tuvo lugar en Guézer una batalla contra los filisteos. Fue entonces cuando el jusita Sibcay mató a Sipay, de la raza de los gigantes. Los filisteos quedaron sometidos. ⁵Se reanudó la guerra contra

los filisteos y Eljanán, hijo de Yaír, mató a Lajmí, hermano de Goliat, el de Gat; el asta de su lanza era como el rodillo de un telar. ⁶Hubo otra batalla en Gat, donde había un gigante que tenía veinticuatro dedos —seis en cada mano y seis en cada pie—. Perteneecía también a la raza de los gigantes. ⁷Injurió a Israel, pero lo mató Jonatán, hijo de Simá, hermano de David. ⁸Esta gente descendía de los gigantes de Gat, y cayeron en manos de David y de sus hombres.

21¹Satán se alzó contra Israel e instigó a David a hacer un censo de Israel. ²David ordenó a Joab y a los jefes del ejército:«Id, censad a los israelitas desde Berseba hasta Dan, y traedme el resultado, para que yo sepa su número». ³Joab le respondió:«Multiplique el Señor a su pueblo cien veces más de lo que es. ¿Oh rey, mi señor, acaso no son todos siervos de mi señor? ¿Por qué pide esto mi señor? ¿Por qué acarrear una culpa sobre Israel?». ⁴Pero la orden del rey prevaleció sobre Joab, que salió y recorrió todo Israel. Cuando regresó a Jerusalén, ⁵entregó a David el resultado del censo del pueblo: había en Israel un millón ciento veinte mil diestros en el manejo de la espada, y en Judá cuatrocientos setenta mil varones diestros en el manejo de la espada. ⁶No incluyó en este censo a Leví y Benjamín, porque Joab detestaba la orden del rey. ⁷Dios lo desaprobó y castigó a Israel. ⁸Entonces David dijo a Dios: «He pecado gravemente al hacer esto. Ahora, perdona la falta de tu siervo, que ha obrado tan neciamente». ⁹El Señor dijo a Gad, vidente de David: ¹⁰«Ve a decir a David: “Así dice el Señor: Te propongo tres cosas. Elige una de ellas y la realizaré”». ¹¹Gad fue a ver a David y le notificó:«Así dice el Señor: Elige para ti ¹²tres años de hambre, o bien tres meses huyendo de tus enemigos, perseguido por la espada de tus adversarios, o tres días de espada del Señor, es decir, de peste en el país, mientras el ángel del Señor hace estragos en todo el territorio de Israel. Ahora decide qué he de responder al que me ha enviado». ¹³David respondió a Gad:«¡Me encuentro en un gran apuro! Pero pongámonos en manos del Señor, cuya misericordia es inmensa, y no en manos de los hombres». ¹⁴El Señor

mandó la peste a Israel y murieron setenta mil israelitas. ¹⁵Dios envió después un ángel a Jerusalén para asolarla; pero, cuando estaba asolándola, el Señor lo vio, se arrepintió del castigo y dijo al ángel exterminador: «¡Basta ya! ¡Retira tu mano!». El ángel estaba junto a la era de Ornán, el jebuseo. ¹⁶David alzó los ojos y vio al ángel del Señor erguido entre la tierra y el cielo, con la espada desenvainada en la mano, apuntando hacia Jerusalén. David y los ancianos, cubiertos de sayal, cayeron rostro en tierra. ¹⁷Y David dijo a Dios: «¿No soy yo quien ordenó censar al pueblo? Soy yo el que ha pecado; soy yo el que ha cometido el mal. Ellos, en cambio, las ovejas, ¿qué han hecho? Por favor, Señor Dios mío, descarga tu mano sobre mí y sobre mi familia, pero no envíes la peste sobre tu pueblo». ¹⁸El ángel del Señor dio a Gad la orden de decirle a David que fuera a erigir un altar al Señor en la era de Ornán, el jebuseo. ¹⁹Fue David, según la palabra dicha por Gad en nombre del Señor. ²⁰Ornán, que estaba trillando el trigo, vio al ángel; sus cuatro hijos que estaban con él se habían escondido. ²¹Llegó David adonde estaba Ornán. Al ver este a David, salió de la era y se postró ante él rostro en tierra. ²²David dijo a Ornán: «Dame la era para construir un altar al Señor, a fin de que cese la mortandad en el pueblo; te pagaré su precio exacto». ²³Ornán le respondió: «Tómela el rey mi señor, y haga lo que bien la parezca. Le doy también los bueyes para el holocausto, los trillos para leña y el trigo como ofrenda. Le doy todo». ²⁴El rey David le replicó: «No. Quiero comprártelo en su justo precio. No tomaré para el Señor lo que es tuyo, ni ofreceré holocaustos de balde». ²⁵David le dio a Ornán unos siete kilos de oro por el lugar. ²⁶Construyó allí un altar para el Señor y ofreció sobre él holocaustos y sacrificios de comunión. Invocó al Señor, que le respondió enviando fuego del cielo sobre el altar de los holocaustos. ²⁷El Señor ordenó al ángel que envainase la espada. ²⁸Al ver David que el Señor le había respondido en la era de Ornán, ofreció allí sacrificios. ²⁹La Morada del Señor que hizo Moisés en el desierto y el altar de los holocaustos estaban por entonces en el alto de Gabaón. ³⁰Pero

David no se atrevió a ir ante Dios para consultarle, porque le aterraba la espada del ángel del Señor.

22¹Entonces se dijo David: «Aquí estará el templo del Señor Dios y el altar de los holocaustos de Israel». ²David mandó reunir a los extranjeros residentes en la tierra de Israel y designó canteros que tallaron piedras para construir el templo de Dios. ³También preparó hierro en abundancia para hacer los clavos de las puertas y para las juntas. Incontable era el bronce ⁴e incalculable la madera de cedro, que le traían en abundancia los sidonios y los tirios. ⁵David se decía: «Mi hijo Salomón es aún joven y débil, y el templo que hay que construir al Señor debe ser sumamente grandioso, para que su fama y gloria llegue a todos los países. Así que yo le haré los preparativos». E hizo David grandes preparativos antes de su muerte. ⁶Después llamó a su hijo Salomón y le mandó construir un templo al Señor, Dios de Israel. ⁷David dijo a Salomón: «Hijo mío, yo pensé construir un templo en honor del Señor, mi Dios. ⁸Pero recibí la palabra del Señor que me dijo: “Tú has derramado mucha sangre y has emprendido grandes guerras. No construirás un templo en mi honor, porque has derramado mucha sangre en mi presencia. ⁹Mira, te nacerá un hijo que será un hombre pacífico; le concederé paz con todos los enemigos de alrededor. Su nombre, por tanto, será Salomón. En sus días concederé paz y tranquilidad a Israel. ¹⁰Él construirá un templo en mi honor. Será para mí un hijo y yo seré para él un padre, y consolidaré por siempre su trono real en Israel”. ¹¹Ahora, hijo mío, que el Señor esté contigo y consigas construir el templo del Señor, tu Dios, como lo ha predicho de ti. ¹²Que el Señor te conceda tan solo sensatez y prudencia, para que, cuando gobiernes a Israel, observes la ley del Señor, tu Dios. ¹³Prosperarás si tienes cuidado en practicar los mandatos y preceptos que el Señor mandó a Israel por medio de Moisés. ¡Sé fuerte y valiente! ¡No temas ni desmayes! ¹⁴Mira, fatigosamente he reunido para el templo de Dios unas treinta y cuatro mil toneladas de oro, unas trescientas cuarenta mil toneladas de plata, bronce y hierro

incalculable por su abundancia; además, madera y piedras, que tú podrás aumentar. ¹⁵Dispones de muchos obreros: canteros, albañiles, carpinteros, expertos en toda clase de obras. ¹⁶Hay abundancia de oro, plata, bronce y hierro. ¡Ánimo, pues! Manos a la obra y que el Señor sea contigo». ¹⁷David ordenó a todos los jefes de Israel que ayudasen a su hijo Salomón: ¹⁸«Bien sabéis que el Señor, vuestro Dios, está con vosotros y que os ha dado paz por todas partes. Él me entregó a los habitantes de esta tierra, sometida al Señor y a su pueblo. ¹⁹Ahora entregaos en cuerpo y alma a buscar al Señor, vuestro Dios. Disponeos a construir un santuario al Señor Dios, para trasladar al templo construido en honor del Señor el Arca de la alianza del Señor y los utensilios consagrados a Dios».

23¹Siendo ya viejo y colmado de años, David proclamó rey de Israel a su hijo Salomón. ²Reunió a todos los jefes de Israel, a los sacerdotes y a los levitas, ³y se hizo el censo de los levitas mayores de treinta años; su número, contados de uno en uno, resultó ser de treinta y ocho mil varones. ⁴Veinticuatro mil de ellos dirigían los trabajos del templo del Señor; seis mil eran escribas y jueces. ⁵Cuatro mil eran porteros y cuatro mil alababan al Señor con los instrumentos que David había fabricado para la alabanza. ⁶Este los distribuyó por clases, según los hijos de Leví: Guersón, Queat y Merarí. ⁷Hijos de Guersón eran Ladán y Semeí. ⁸Los hijos de Ladán eran tres: Yejiel, el primogénito, Zetán y Joel. ⁹También eran tres los hijos de Semeí: Selomit, Jaziel y Harán, todos ellos cabezas de familia de Ladán. ¹⁰Semeí tuvo cuatro hijos: Yájat, Zizá, Yeús y Beriá. ¹¹Yájat era el primogénito, Zizá, el segundo; Yeús y Beriá no tuvieron muchos hijos, por lo que fueron registrados como una sola familia. ¹²Queat tuvo cuatro hijos: Amrán, Yisar, Hebrón y Uziel. ¹³Hijos de Amrán fueron Aarón y Moisés. A Aarón y a sus descendientes los apartaron a perpetuidad para ofrecer los dones santísimos, para quemar incienso ante el Señor, servirle y bendecir su nombre por siempre. ¹⁴Moisés, el hombre de Dios, y sus hijos fueron contados con la tribu de Leví. ¹⁵Hijos

de Moisés fueron Guersón y Eliézer. ¹⁶El primogénito de Guersón fue Sebul, ¹⁷y el primogénito de Eliézer, Rajabías. Eliézer no tuvo más hijos, pero Rajabías tuvo una descendencia numerosa. ¹⁸Selomit fue el primogénito de Yisar. ¹⁹Los hijos de Hebrón fueron Yerías, el primogénito; Amarías, el segundo; Uziel, el tercero, y Yecamán, el cuarto. ²⁰Los hijos de Uziel fueron Micá, el primogénito, y Yisías, el segundo. ²¹Hijos de Merarí fueron Majlí y Musí. Hijos de Majlí fueron Eleazar y Quis. ²²Murió Eleazar sin tener hijos, solo hijas, que se casaron con sus primos, los hijos de Quis. ²³Musí tuvo tres hijos: Majlí, Éder y Yeremot. ²⁴Estos eran los hijos de Leví, por familias, los cabezas de familia según su censo, contados nominalmente uno a uno. Los mayores de veinte años estaban al servicio del culto en el templo del Señor. ²⁵En efecto, David había dicho: «El Señor, Dios de Israel, ha dado descanso a su pueblo y habita en Jerusalén para siempre. ²⁶Por eso, los levitas ya no tienen que transportar la Morada y los utensilios para su ministerio». ²⁷De acuerdo con las últimas disposiciones de David, se hizo el cómputo de los levitas mayores de veinte años. ²⁸Estaban a las órdenes de los aaronitas para el servicio del templo del Señor, de los atrios y de las cámaras, para purificar todo lo sagrado y demás trabajos relacionados con el templo de Dios. ²⁹Estaban encargados del pan de la proposición, de la harina para las ofrendas, las tortas sin levadura, lo frito en la sartén o cocido, y de todos los pesos y medidas. ³⁰Por la mañana y por la tarde tenían que asistir para dar gracias y alabar al Señor, ³¹y para ofrecer regularmente holocaustos al Señor —en su presencia— los sábados, novilunios y solemnidades, según el número y de acuerdo con su rito correspondiente. ³²También tenían a su cargo el servicio del templo del Señor, según el ritual de la Tienda del Encuentro, del santuario y de sus hermanos aaronitas.

24 ¹Clases de los descendientes de Aarón: Hijos de Aarón fueron Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar. ²Como Nadab y Abihú murieron antes que su padre, sin dejar hijos, ejercieron el sacerdocio Eleazar e Itamar. ³David,

con Sadoc, de los hijos de Eleazar, y con Abiatar, de los hijos de Itamar, los distribuyeron según sus funciones en el servicio. ⁴Resultó que la familia de Eleazar tenía más varones que la de Itamar, por eso a los de Eleazar les correspondieron dieciséis cabezas de familia, y a los de Itamar, ocho. ⁵A unos y otros los distribuyeron por sorteo, ya que, tanto en la familia de Eleazar como en la de Itamar, había jefes del santuario y jefes de la casa de Dios. ⁶Un levita, el escriba Semaías, hijo de Netanel, los inscribió en presencia del rey y de los jefes, del sacerdote Sadoc y de Ajimélec, hijo de Abiatar, en presencia de las familias sacerdotales y levíticas: dos familias de Eleazar y una de Itamar. ⁷El primero que salió en el sorteo fue Joarib; el segundo, Yedaías; ⁸el tercero, Jarín; el cuarto, Seorín; ⁹el quinto, Malquías; el sexto, Miyamín; ¹⁰el séptimo, Hacós; el octavo, Abías; ¹¹el noveno, Jesús; el décimo, Secanías; ¹²el undécimo, Eliasib; el duodécimo, Yaquín; ¹³el decimotercero, Jupá; el decimocuarto, Yesebab; ¹⁴el decimoquinto, Bilgá; el decimosexto, Imer; ¹⁵el decimoséptimo, Jezir; el decimoctavo, Hapisés; ¹⁶el decimonono, Petajías; el vigésimo, Ezequiel; ¹⁷el vigésimo primero, Yaquín; el vigésimo segundo, Gamul; ¹⁸el vigésimo tercero, Delaías; el vigésimo cuarto, Maazías. ¹⁹Estos fueron registrados según sus servicios para entrar en el templo del Señor, conforme a la ordenanza establecida por su padre Aarón, de acuerdo con lo mandado por el Señor, Dios de Israel. ²⁰Otros de las familias de Leví: De la familia de Amrán: Subael. De la familia de Subael, Yejdías. ²¹De la familia de Rejabías, Yisías, que era el primogénito. ²²De los yisaritas, Selomot. De la familia de Selomot, Yájat. ²³De la familia de Hebrón, Yerías, el primogénito; Amarías era el segundo; Yajaziel, el tercero; Yecamán, el cuarto. ²⁴De la familia de Uziel, Micá. De la familia de Micá, Samur. ²⁵Yisías era hermano de Micá. De la familia de Yisías, Zacarías. ²⁶Hijos de Merari fueron Majlí y Musí; también era hijo suyo Yaazías. ²⁷Descendientes de Merarí, por parte de su hijo Yaazías fueron Sohán, Zacur e Ibrí. ²⁸Por parte de Majlí fueron Eleazar, que no tuvo hijos, y Quis. ²⁹Por parte de Quis, Yerajmeel. ³⁰Hijos de Musí fueron Majlí, Éder y Yerimot. Estos fueron los descendientes de Leví por familias. ³¹Igual que

sus hermanos aaronitas, también estos entraron en sorteo —tanto las familias principales como las más pequeñas— ante el rey David, y ante Sadoc, Abiatar y los cabezas de familia sacerdotales y levíticos.

25¹David y los jefes del ejército separaron para el culto a los hijos de Asaf, Hemán y Yedutún, para que profetizaran al son de cítaras, arpas y platillos. Ésta es la lista de personas empleadas en esta tarea del culto: ²De la familia de Asaf: Zacur, José, Natanías y Asarelá, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, que profetizaba a las órdenes del rey. ³De la familia de Yedutún eran seis: Godolías, Serí, Isaías, Semeí, Jasabías y Matitías; estos actuaban bajo la dirección de su padre Yedutún, que profetizaba al son de la cítara para dar gracias y alabar al Señor. ⁴De la familia de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, Sebul, Yerimot, Ananías, Jananí, Eliatá, Guidaltí, Romanti Ézer, Yosbecasa, Maloti, Hotir y Majaziot. ⁵Todos estos eran hijos de Hemán, vidente del rey, para enaltecer el poderío real, conforme a la promesa divina. Dios había dado a Hemán catorce hijos y tres hijas. ⁶Todos ellos, bajo la dirección de su padre, cantaban en el templo del Señor con platillos, arpas y cítaras, al servicio del templo de Dios. Asaf, Yedutún y Hemán se hallaban a las órdenes del rey. ⁷Su número, incluyendo el de sus parientes, era de doscientos ochenta y ocho; estaban instruidos en el canto al Señor; todos ellos eran maestros. ⁸Sortearon el turno de servicio, sin distinguir entre pequeños y grandes, maestros y discípulos. ⁹El primero que salió en el sorteo fue el asafita José; el segundo, Godolías con sus hermanos e hijos, doce personas; ¹⁰el tercero, Zacur con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹¹el cuarto, Yisrí con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹²el quinto, Natanías con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹³el sexto, Buquías con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹⁴el séptimo, Yesarela con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹⁵el octavo, Isaías con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹⁶el noveno, Matanías con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹⁷el décimo, Semeí con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹⁸el undécimo, Azarel con sus hijos y hermanos, doce personas; ¹⁹el

duodécimo, Jasabías con sus hijos y hermanos, doce personas; ²⁰el decimotercero, Subael con sus hijos y hermanos, doce personas; ²¹el decimocuarto, Matitías con sus hijos y hermanos, doce personas; ²²el decimoquinto, Yerimot con sus hijos y hermanos, doce personas; ²³el decimosexto, Ananías con sus hijos y hermanos, doce personas; ²⁴el decimoséptimo, Yosbecasa con sus hijos y hermanos, doce personas; ²⁵el decimoctavo, Jananí con sus hijos y hermanos, doce personas; ²⁶el decimonono, Malotí con sus hijos y hermanos, doce personas; ²⁷el vigésimo, Eliatá con sus hijos y hermanos, doce personas; ²⁸el vigésimo primero, Hotir con sus hijos y hermanos, doce personas; ²⁹el vigésimo segundo, Guidaltí con sus hijos y hermanos, doce personas; ³⁰el vigésimo tercero, Majaziot con sus hijos y hermanos, doce personas; ³¹el vigésimo cuarto, Romanti Ézer con sus hijos y hermanos, doce personas.

26¹Clases de porteros:De los corajítas: Meselemías, hijo de Coré, descendiente de Abiasaf. ²Hijos de Meselemías: el primogénito, Zacarías; el segundo, Yediael; el tercero, Zebadías; el cuarto, Yatniel; ³el quinto, Elán; el sexto, Juan; el séptimo, Eljoenay. ⁴Hijos de Obededón: Semaías, el primogénito; Jozabad, el segundo; Joaj, el tercero; Sacar, el cuarto; Netanel, el quinto; ⁵Amiel, el sexto; Isacar, el séptimo; Peuletay, el octavo; pues Dios le había bendecido. ⁶Su hijo Semaías tuvo varios hijos, que se impusieron en sus familias paternas por ser hombres valerosos. ⁷Hijos de Semaías: Otní, Rafael, Obed, Elzabad y sus hermanos Elihú y Semaquías, hombres valerosos. ⁸Todos estos descendían de Obededón; ellos, sus hijos y hermanos eran setenta y dos en total, hombres valerosos y robustos para el trabajo. ⁹Meselemías tuvo hijos y hermanos, dieciocho hombres valerosos. ¹⁰Hijos de Josá, descendiente de Merarí: Simrí, el jefe; aunque no era el primogénito, su padre le puso al frente. ¹¹Jilquías, el segundo; Tebalías, el tercero; Zacarías, el cuarto. Los hijos y hermanos de Josá fueron trece en total. ¹²Los grupos de porteros, tanto los jefes como sus hermanos, cuidaban el servicio en el templo del Señor. ¹³Se sorteó cada puerta por familias entre pequeños y grandes. ¹⁴En el

sorteo, la puerta oriental le tocó a Selemías; la septentrional le tocó a su hijo Zacarías, consejero prudente; ¹⁵la meridional le tocó a Obededón — y a sus hijos los almacenes—; ¹⁶a Sufín y a Josá les tocó la puerta occidental, junto a la puerta de Salequet, en la ruta de la subida. Los turnos de guardia eran proporcionales: ¹⁷seis levitas por día en la puerta oriental, cuatro por día en la septentrional, cuatro por día en la meridional, y en los almacenes de dos en dos; ¹⁸en el atrio, cuatro por ruta y dos para el atrio. ¹⁹Estas eran las clases de porteros, descendientes de Coré y de Merarí. ²⁰Levitas encargados del tesoro del templo de Dios y del erario sagrado: ²¹Yejielí, hijo de Ladán, el guersonita. ²²Los hijos de Yejielí, Zetán y su hermano Joel, estaban al frente del tesoro del templo del Señor. ²³Descendientes de Amrán: Yisar, Hebrón y Uriel; ²⁴Sebuel, hijo de Guersón, hijo de Moisés era el tesorero mayor. ²⁵Sus hermanos, por parte de Eliézer, eran: Rejabías, Isaías, Jorán, Zicrí y Selomit. ²⁶Este y sus hermanos estaban al frente del erario sagrado: lo que había entregado el rey David, los cabezas de familia, los jefes de millar, los centuriones y los jefes del ejército. ²⁷Habían dedicado parte del botín de guerra para sostener el templo del Señor. ²⁸Estaban también al frente de lo que habían entregado el vidente Samuel, Saúl, hijo de Quis, Abner, hijo de Ner, y Joab, hijo de Seruyá. Todo lo consagrado estaba a cargo de Selomit y sus hermanos. ²⁹De los yisaríes, Quenanías y sus hijos se ocupaban de los asuntos civiles de Israel como secretarios y jueces. ³⁰De los hebronitas, Jasabías y sus parientes —mil setecientos hombres de valía— administraban todos los asuntos del Señor y del rey en Israel allende el Jordán, hacia occidente. ³¹El jefe de los hebronitas era Yerías. El año cuarenta del reinado de David se investigó la genealogía de los hebronitas y hallaron gente valiosa en Yazer de Galaad. ³²Los parientes de Yerías eran dos mil setecientos cabezas de familia, hombres valerosos. El rey David los puso al frente de los rubenitas, de los gaditas y de la media tribu de Manasés para todos los asuntos de Dios y del rey.

27¹Por lo que se refiere al número de los hijos de Israel: Los cabezas de familia, jefes de millares y de cien, con sus secretarios, estaban al servicio del rey en todos los asuntos. Se turnaban por divisiones al finalizar el mes a lo largo del año. Cada sección tenía veinticuatro mil hombres. ²Al frente de la primera sección, la del primer mes, estaba Yasobán, hijo de Zabdiel, al frente de su sección de veinticuatro mil hombres. ³Era descendiente de Peres, jefe de los oficiales del ejército del primer mes. ⁴Al frente de la sección del segundo mes estaba Doday, el ajojita —Miclot era jefe de ella—; tenía veinticuatro mil hombres. ⁵Jefe del ejército, al frente de la sección del tercer mes, era Benaías, hijo del sumo sacerdote Yehoyadá, al frente de una sección de veinticuatro mil hombres. ⁶Benaías era uno de los treinta valientes y estaba al frente de ellos; su hijo Amizabad pertenecía a esta sección. ⁷El cuarto, para el cuarto mes, era Asael, hermano de Joab; le sucedió su hijo Zebadías; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ⁸El quinto, para el mes quinto, era el jefe Samut de Zeraj; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ⁹El sexto, para el mes sexto era Irá, hijo de Iqués de Técoa; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ¹⁰El séptimo, para el mes séptimo, era Jeles, el pelteo, de la tribu de Benjamín; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ¹¹El octavo, para el mes octavo, era Sibcay de Jusá; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ¹²El noveno, para el mes noveno, era Abiezer de Anatot, benjaminita; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ¹³El décimo, para el mes décimo, era Mahray de Netofá, zerajita; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ¹⁴El undécimo, para el mes undécimo, era Benaías de Piratón, efraimita; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ¹⁵El duodécimo, para el mes duodécimo, era Jelday de Netofá, descendiente de Otniel; su sección tenía veinticuatro mil hombres. ¹⁶Al frente de las tribus de Israel estaban, de Rubén, Eliézer, hijo de Zicrí; de Simeón, Sefatías, hijo de Maacá; ¹⁷de Leví, Jasabías, hijo de Quemuel; de Aarón, Sadoc; ¹⁸de Judá, Elihú, uno de los hermanos de David; de Isacar, Omrí, hijo de Miguel; ¹⁹de Zabulón, Yismaías, hijo de Abdías; de Neftalí, Yerimot, hijo de Azriel; ²⁰de Efraín, Oseas, hijo de Azazías; de media tribu

de Manasés, Joel, hijo de Pedafías; ²¹de la otra media tribu de Manasés en Galaad, Yidó, hijo de Zacarías; de Benjamín, Yaasiel, hijo de Abner; ²²de Dan, Azarael, hijo de Yeroján. Estos eran los jefes de las tribus de Israel. ²³David no hizo el censo de menores de veinte años, porque el Señor había prometido multiplicar a Israel como las estrellas del cielo. ²⁴Joab, hijo de Seruyá, comenzó a hacer el censo —lo que motivó la cólera contra Israel—, pero no lo acabó; por ello su número no fue puesto en el registro de los Anales del rey David. ²⁵Asmávet, hijo de Adiel, estaba al frente de la hacienda real; Jonatán, hijo de Uzías, al frente de los silos del campo, ciudades, aldeas y de las fronteras. ²⁶Al frente de los labradores que cultivaban la tierra estaba Ezrí, hijo de Quelub; ²⁷al frente de los viñedos, Semeí, de Ramá; de los productos de las viñas y bodegas se encargaba Zabdí, de Safán; ²⁸de los olivares y de los sicomoros de la Sefelá, se ocupaba Baal Janán, de Guéder; de los depósitos de aceite, Joás; ²⁹de las vacadas que pastaban en Sarón, Sitray, saronita; de las vacadas que pastaban en los valles, Safat, hijo de Adlay; ³⁰de los camellos, Obil, de Ismael; de las asnas, Yejdías, de Menorot; ³¹del ganado menor, Yaziz, de Agar. Todos estos eran intendentes de los bienes pertenecientes al rey David. ³²Jonatán, tío de David, hombre prudente e instruido, era consejero; él y Yejiel, hijo de Yacmoní, eran preceptores de los hijos del rey. ³³También Ajitófel era consejero del rey. Jusay, el arquita, era amigo del rey. ³⁴A Ajitófel le sucedieron Joadá, hijo de Benaías, y Abiatar. Joab era general del ejército real.

28¹David reunió en Jerusalén a todos los jefes de Israel: a los jefes de las tribus y de las secciones que estaban al servicio del rey, a los jefes de millares, a los centuriones, a los administradores de los bienes y de la ganadería del rey y de sus hijos, a los cortesanos, a los guerreros y a los hombres valerosos. ²Puesto en pie, dijo el rey David: «Hijos míos, pueblo mío, escuchadme. Tenía el propósito de edificar un templo en el que reposara el Arca de la alianza del Señor y fuera el escabel de los pies de nuestro Dios. Hice los preparativos para la construcción, ³pero Dios me

dijo: “Tú no construirás un templo en mi honor, pues eres un hombre belicoso y has derramado mucha sangre”. ⁴El Señor, Dios de Israel, me eligió entre toda mi familia para que fuese rey de Israel para siempre. En efecto, escogió a Judá para ser caudillo; de entre las familias de Judá, a mi familia; y de entre mis hermanos, se fijó en mí para hacerme rey de todo Israel. ⁵Entre todos mis hijos —pues el Señor me ha dado muchos hijos—, eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono real del Señor en Israel. ⁶Y me dijo: “Tu hijo Salomón edificará mi templo y mis atrios, porque lo he escogido como hijo y yo seré un padre para él”. ⁷Consolidaré su reino para siempre, si se mantiene firme en el cumplimiento de los mandamientos y decretos como lo hace hoy. ⁸Así pues, ante la mirada de todo Israel, asamblea del Señor, y a oídos de nuestro Dios, os digo: observad y estudiad los mandamientos del Señor vuestro Dios, para que poseáis esta tierra espléndida y la dejéis como heredad a vuestros descendientes para siempre. ⁹Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre y sírvelo con corazón íntegro y con ánimo generoso, que el Señor sondea los corazones y penetra todas las intenciones. Si lo buscas, se dejará encontrar; pero si lo abandonas, te desechará definitivamente. ¹⁰Mira, el Señor te ha elegido para que le construyas una casa que sea su santuario. ¡Ánimo y manos a la obra!». ¹¹David entregó a su hijo Salomón el plano del pórtico y del templo, de los almacenes, las salas superiores, las naves interiores y del lugar del Propiciatorio. ¹²También le entregó el proyecto de lo que había pensado sobre los atrios del templo del Señor y los locales circundantes para el tesoro del templo de Dios y para el erario sagrado, ¹³para las clases sacerdotales y levíticas, para los diversos servicios de culto del templo del Señor y de todos los utensilios cultuales del templo del Señor. ¹⁴Le indicó el peso de oro para los utensilios de oro de cada servicio, y el peso de plata para los utensilios de plata de cada servicio; ¹⁵el peso de cada candelabro de oro con sus lámparas de oro, y el peso de cada candelabro de plata con sus lámparas de plata, según el uso de los diversos candelabros; ¹⁶el peso de oro de cada mesa de los panes presentados y

de plata para las mesas de plata; ¹⁷oro puro para los tenedores, acetres y jarros; el peso de oro para cada taza de oro, y el de plata para cada taza de plata; ¹⁸y el peso de oro refinado para el altar del incienso. Le entregó también el proyecto del carro de querubines de oro, que con sus alas extendidas cubren el Arca de la alianza del Señor. ¹⁹Todo esto estaba en un escrito que el Señor le había consignado para explicar todos los detalles del diseño. ²⁰Dijo David a su hijo Salomón: «Ánimo y sé valiente; pon manos a la obra. No temas ni desmayes, porque el Señor Dios, mi Dios, está contigo. No te dejará ni abandonará hasta que hayas terminado la obra para servicio del templo del Señor. ²¹Ahí tienes las clases sacerdotales y levíticas al servicio del templo de Dios. Estarán contigo en toda la obra. Toda clase de voluntarios, expertos en cualquier servicio, los jefes y todo el pueblo están a tus órdenes».

29¹El rey David dijo a toda la asamblea de Israel: «Mi hijo Salomón, el único elegido por Dios, es joven y débil, y la obra es inmensa: no es un palacio para un hombre, sino un templo para el Señor Dios. ²Con todo mi empeño he preparado lo necesario para el templo de mi Dios: oro para los objetos de oro, plata para los de plata, bronce para los de bronce, hierro para los de hierro y madera para los de madera; piedras de ónice y de engaste, lapislázuli y piedras de varios colores, toda clase de piedras preciosas y abundantes piedras de alabastro. ³Además, por amor al templo de mi Dios —aparte de lo que he preparado para el santuario—, doy para el templo de mi Dios el oro y la plata de mi propiedad personal: ⁴unos mil quintales de oro —de oro de Ofir—, unos dos mil cuatrocientos quintales de plata finísima para recubrir las paredes de los edificios, ⁵para los objetos de oro o de plata y para todas las obras de orfebrería. ¿Quién quiere hacer ahora una ofrenda generosa al Señor?». ⁶Los cabezas de familia, los de las tribus de Israel, los de millar y centuria, y los administradores de la hacienda real ofrecieron generosamente ⁷y donaron para el servicio del templo del Señor unos ciento setenta quintales de oro, diez mil dáricos, unos tres

mil cuatrocientos treinta quintales de plata, unas seis mil ciento setenta y cuatro toneladas de bronce, y unas tres mil cuatrocientas toneladas de hierro. ⁸Los que tenían piedras preciosas se las entregaron a Yejiel, el guersonita, para el tesoro del templo del Señor. ⁹El pueblo se alegró por estas ofrendas espontáneas que, de todo corazón, daban al Señor; también el rey David sentía una gran alegría. ¹⁰Entonces David bendijo al Señor ante toda la asamblea y dijo: «Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos. ¹¹Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra, tú eres rey y soberano de todo. ¹²De ti viene la riqueza y la gloria, tú eres Señor del universo, en tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandesces y confortas a todos. ¹³Por eso, Dios nuestro, nosotros te damos gracias, alabando tu nombre glorioso. ¹⁴Pues ¿quién soy yo y quién es mi pueblo para poder ofrecerte estos donativos? Todo viene de ti y te damos lo que hemos recibido de tus manos. ¹⁵Ante ti somos forasteros y huéspedes, como nuestros padres. Nuestra vida terrena es como una sombra sin esperanza. ¹⁶Señor, Dios nuestro, todo lo que hemos preparado para construir un templo a tu santo Nombre viene de tu mano y todo es tuyo. ¹⁷Bien sé, Dios mío, que sondeas el corazón y te agrada la rectitud. Te he ofrecido todo esto con un corazón recto y veo con alegría a tu pueblo aquí reunido ofreciéndote voluntariamente sus dones. ¹⁸Señor, Dios de nuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob, mantén siempre en el corazón de tu pueblo esta forma de pensar y dirige su corazón hacia ti. ¹⁹Concede a mi hijo Salomón un corazón íntegro, para que guarde tus mandamientos, instrucciones y preceptos, para que todo lo ponga en práctica y construya el palacio que yo he preparado». ²⁰David dijo a toda la asamblea: «Benedicid al Señor, vuestro Dios». Y toda la asamblea bendijo al Señor, Dios de sus padres, e, inclinándose, se postraron ante el Señor y ante el rey. ²¹Al día siguiente ofrecieron sacrificios y holocaustos al Señor: mil novillos, mil carneros y mil corderos, con sus libaciones, y muchos sacrificios por todo Israel. ²²Aquel día comieron y bebieron con gran gozo ante el Señor. Por segunda vez

proclamaron rey a Salomón, hijo de David, y lo ungieron como caudillo ante el Señor. A Sadoc lo ungieron sacerdote. ²³Salomón se sentó en el trono del Señor como rey sucesor de su padre David. Tuvo éxito y le obedeció todo Israel. ²⁴Todos los jefes y guerreros, todos los hijos del rey David prestaron obediencia al rey Salomón. ²⁵El Señor engrandeció sobremanera a Salomón ante todo Israel y le dio una majestad regia que nunca tuvo rey alguno en Israel antes de él. ²⁶David, hijo de Jesé, fue rey de todo Israel. ²⁷Reinó en Israel durante cuarenta años: siete en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén. ²⁸Murió en buena vejez, colmado de años, riquezas y gloria. Le sucedió su hijo Salomón. ²⁹Los hechos del rey David, los primeros y los postreros, están escritos en los libros del vidente Samuel, en la historia del profeta Natán y en la historia del vidente Gat, ³⁰con todo lo referente a su reinado y a sus hazañas, y lo que le sucedió a él, a Israel y a todos los reinos de la tierra.